

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PSICOLOGIA



Estudio Psicológico de la Educación de las Aptitudes en Adolescentes Normales

Tesis que presenta
EMMA EMILIA VOSS DEL SOL
para obtener el Título de
PSICOLOGO

MEXICO

1966



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2,505 3,00
UNAM, 56
1966
E. 3

Derechos Reservados ©
por la autora
con domicilio en Augusto Rodin 278,
México 19, D. F.

PRIMERA EDICION

Junio de 1966.—100 ejemplares.



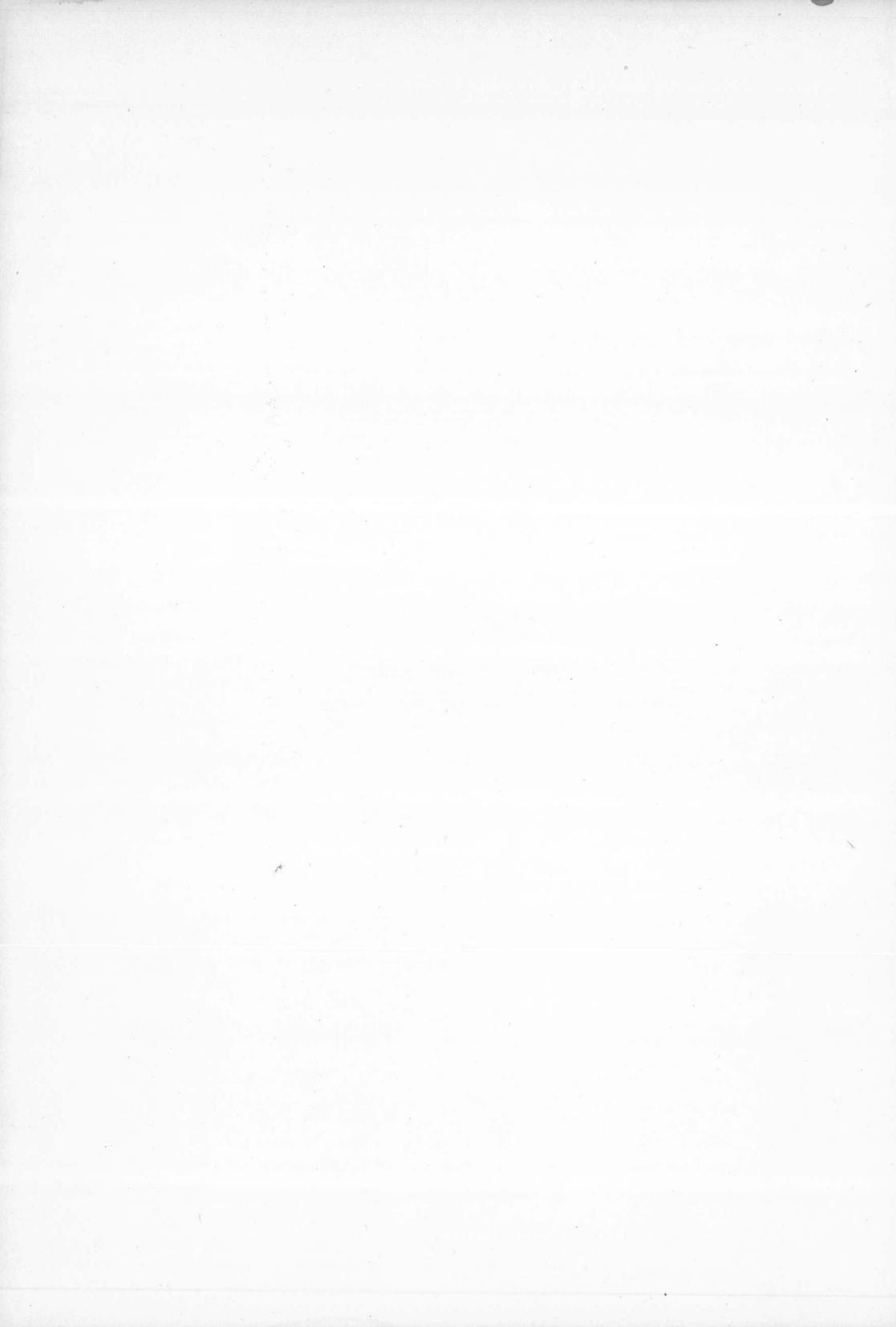
ALCOPIA

N. - 160959

Jps. 70

*A ti, Señor,
de quien todo lo he recibido.*





*A la memoria de mi Abuelita
"mi gran Maestra de Vida"*

*A mis Padres y tía Consuelo
como filial homenaje de cariño.*

*A mis Maestros,
con profunda gratitud.*



A dos guías luminosas en mi formación,
MERCEDES FERNÁNDEZ SOMELLERA Y PIÑA

Y

MAGDALENA AUTREY DÁVILA

A mi amado COLEGIO TERESIANO

a la NORMAL NOCTURNA DE LA F.E.P.

a mi "Alma Mater" la UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

A mis amigas e inolvidables compañeras

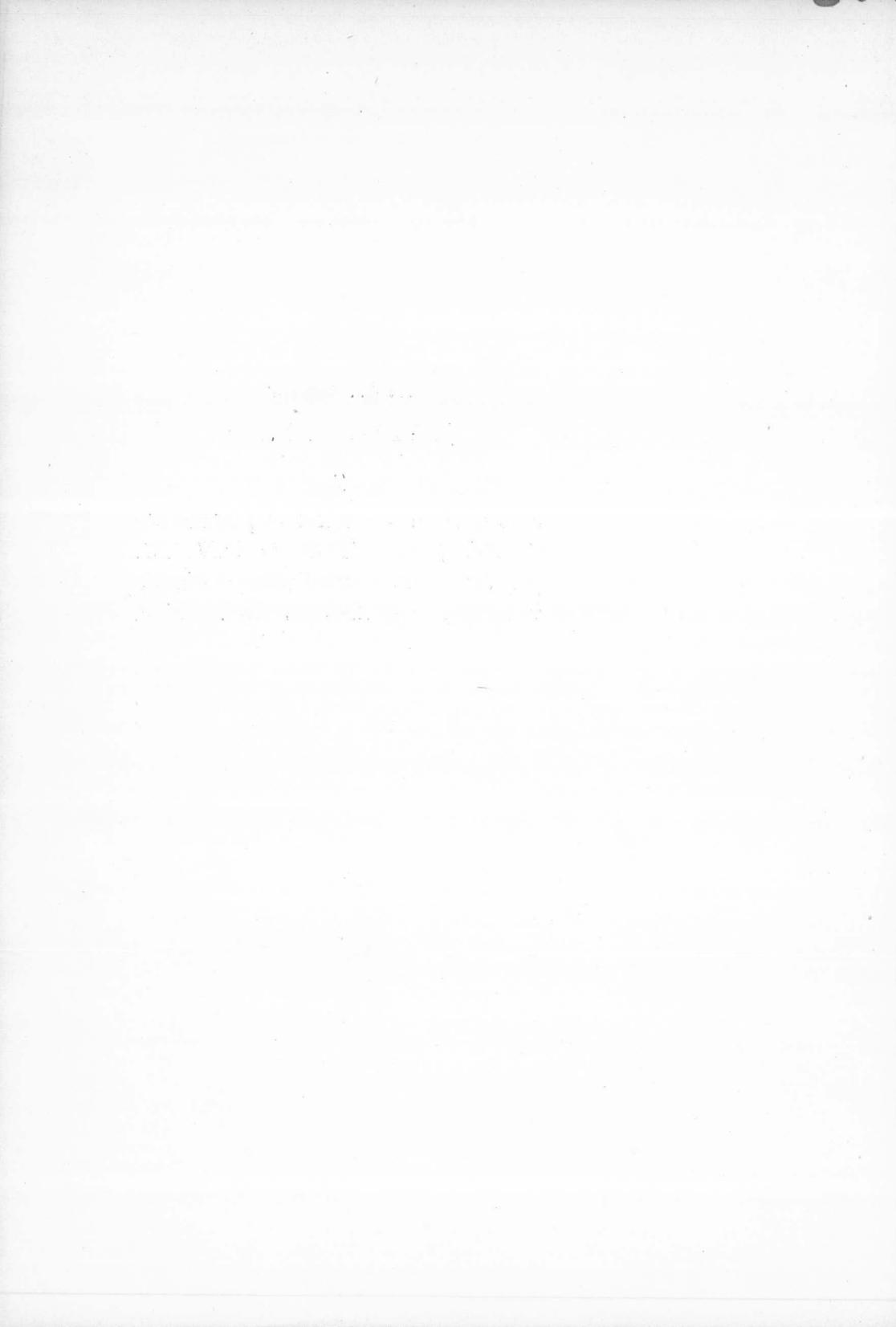


Al Sr. Doctor

JORGE DERBEZ MURO

y

*a todo el personal del Departamento
de Psicopedagogía de la U.N.A.M.
por las valiosas enseñanzas, estímulo
y cariño, que de ellos he recibido.*



Mi homenaje de agradecimiento

al Sr. Doctor

OSWALDO ROBLES

*Maestro de Generaciones, figura egregia de la
Filosofía y Psicología Mexicanas, por el asesora-
miento y estímulo otorgado a esta Tesis.*



PROLOGO

HONORABLE JURADO:

La Educación de las Aptitudes constituye el problema central de la reforma de la enseñanza y de la educación que todos consideramos hoy deseable e inevitable; diré más, es el problema que está implicado en todos los demás, sean políticos, sociales, económicos o morales, pues a todos toca y todos dependen de él en alguna medida. Es, en el fondo, el problema de la nueva civilización que se elabora al través de la confusión en que vivimos.

El desarrollo y el bienestar del individuo dependen de su solución, pues orientar es esforzarse por saber de qué manera pueden desarrollarse hasta el máximo las fuerzas latentes de cada personalidad en formación; es buscar en qué sentido puede realizar su plenitud cada ser humano. Su solución asegurará también la ubicación adecuada del individuo en la sociedad, y por consiguiente la buena marcha de la máquina social.

Su objetivo es conseguir disminuir, cada vez más, el número de seres que arrastran toda su vida una actividad que, en verdad, no han elegido o han elegido mal, y que realizan su tarea a desgano, o por lo menos sin interés, sin gusto, sin encontrar en ella la plenitud y alegría que se encuentran cuando se hace una obra que responde a las tendencias profundas del ser. No más vidas mezquinas, opacas, grises o insatisfechas, con todas sus consecuencias en la existencia diaria: vago descontento, malhumor, relaciones sociales difíciles con allegados, a veces rebeliones y desesperaciones que se hacen recaer sobre los demás que nada tienen que

ver con ello, o sobre la sociedad entera. Son concebibles, o por lo menos se adivinan, las repercusiones materiales o morales que el desconocimiento de tal problema puede tener en la vida del individuo y en la organización de la sociedad.

Puede decirse que la Educación de las Aptitudes es el problema de la felicidad; de la felicidad en la escuela primero, o si se quiere de la alegría de realizar el alumno sus potencialidades, alegría que no excluye el esfuerzo ni el dolor, que es vencido y transfigurado. Se trata de aprovechar todas las posibilidades del ser, de no dejar ninguna sin empleo y de hacer crecer la planta humana en las mejores condiciones. Es el problema de la felicidad plena de la juventud, a la que demasiado a menudo nuestros métodos uniformes y abstractos hastían y alejan para siempre de toda cultura; y es el de la plenitud de toda la vida. Es el ideal del trabajo: no es el que sólo siente el dolor y el sudar de la frente, sino el que canta, el que satisface al producir y engendrar hasta hacer olvidar todo lo demás. Es el sueño del hombre acorde con su oficio, y por este medio acorde con los demás hombres, sus hermanos de labor. Es la existencia que transcurre en la realización de sí misma como un fenómeno lleno de sentido, en vez de ser, en su mayor parte, la condena a un trabajo sin alegría y sin razón más profunda que la necesidad de vivir.

México confronta actualmente, entre otros muchos problemas, el de la Deserción Escolar y el de la Delincuencia Infantil y Juvenil, y es, sin duda alguna, la falta de Educación de las Aptitudes una de las causas fundamentales de ambos, ya que si cada maestro se preocupara por descubrir y encauzar las aptitudes incipientes de sus alumnos, nuevos horizontes se abrirían en la conciencia y en la mente de nuestros adolescentes y seguramente que en múltiples ocasiones podríamos comprobar con satisfacción que esta labor profunda y seria tendría la fuerza suficiente para imponerse a otros factores negativos como las influencias de la herencia, los problemas familiares y el medio ambiente. Sin embargo, basándome en los trabajos y descubrimientos de los psicólogos de la adolescencia, y en las numerosas experiencias de la educación

nueva, intentadas desde hace cincuenta años, me permito decir que el camino está trazado, siempre que se sepa utilizar tan rico aporte psicológico y pedagógico. La primera condición consiste, evidentemente, en aceptar se ponga término al absurdo que tanto separa el saber de los psicólogos y la práctica a veces tan rutinaria de los pedagogos, es decir: atreverse a fundar la Pedagogía en el conocimiento del adolescente y de su evolución, no solamente desde el punto de vista general y abstracto, sino individual y concreto. La segunda condición consiste en que las indiscutibles adquisiciones de las pedagogías nuevas sean empleadas para renovar el espíritu de la educación y la actitud de los educadores, en forma que permita el descubrimiento y realización, tan indispensables en la personalidad infantil y juvenil. Esta es la verdad que quisiera tratar de demostrar en la presente Tesis, que con todo respeto expongo a la consideración de ustedes.

Capítulo I

LA PREADOLESCENCIA

Cambios somato-psíquicos.-Actuación del púber frente a su medio social.-Factores formativos, familiares y extra-familiares.

LA FASE DEL DESARROLLO objeto de este capítulo, se llama pubertad. Algunos psicólogos y pedagogos quieren dividir esta fase en dos períodos: la edad pre-puberal, que comprendería de los 9 a los 11 años, y la pubertad propiamente dicha, que comprendería en forma general de los 11 a los 13 años. Esta división, según otros destacados autores, puede ser aceptada, pero con alguna reserva, porque si cada uno de los períodos tiene sus caracteres propios, el paso de uno a otro es casi insensible y permanece muchas veces inadvertido. De hecho no puede hacerse una división absoluta y rígida de las fases. En cada una de ellas y en cada período existen caracteres de la anterior y de la que le sigue. Así por ejemplo la pubertad, como fase de transición entre la niñez y la juventud presenta características de las dos fases inmediatas. Por esto, aunque a primera vista pueda parecer que es más exacto el estudio separado de los dos períodos, la observación de los hechos demuestra que existe mayor dificultad en separarlos. De hecho, si la personalidad del púber es mucho más rica en relación con la del niño y las diferencias individuales y sexuales se han ido marcando más, algunos sujetos por razón de la constitución y de los agentes exógenos, como por ejemplo el clima, el ambiente social o moral, pueden presentar la fisonomía de la edad púber con dos o más

años de antelación o de retraso, de tal manera que en el diagnóstico psicológico fundado en la edad del sujeto hay que considerar únicamente los datos encontrados en él, y no basarse en los límites de la edad cronológica. Las diferencias de la maduración psicofísica son evidentes, especialmente por lo que se refiere al sexo. Las niñas entran en la edad púber al menos con un año de anticipación respecto a los niños del mismo ambiente. Se notan también variaciones que podríamos llamar episódicas en las que un sujeto que ha sido juzgado ya púber en un momento, en otro sucesivo puede presentarse todavía como verdadero niño.

Supuestas estas dificultades, no conviene proceder rígidamente en la división formal de estas fases, y hay que observar cuál de las fases anteriores permanece y cuáles se anticipan a las fases sucesivas, o sea la edad juvenil. Además hay que determinar el modo como los diferentes caracteres de cada una de las fases se combinan y se desenvuelven en el púber.

A) *Fase terminal (o de plenitud) de la infancia*

En el niño de 9 a 11 años coexisten la plenitud de la infancia y el inicio de un mayor contacto con la realidad. Desaparece el mundo de ficción (de cuentos de hadas) en que vivía y se anuncia la vida de realidad, en la práctica que predominará después.

En esta fase adquiere la plenitud de lo que puede ser como niño. Ofrece un cuadro, de gracia del cuerpo y belleza del espíritu, en el que la multiplicidad (ya desplegada) está supeditada a la armonía. Hay en todos los movimientos del niño una fina gracia. Disfruta, con un sano sentimiento de la vida, del hogar y de las relaciones con el prójimo y el ambiente, y vive libre de preocupaciones el momento presente, como si fuera eterno.¹ El mundo adquiere para él otro aspecto: en los esfuerzos para realizar sus deseos, ha topado con la barrera de la voluntad y de los derechos del prójimo, iniciándose con ello en su mente un proceso de or-

¹ STERN, E., *Jugend psychologie*, p. 116.

denación y delimitación. El mundo gana progresivamente en objetivación. Se van estableciendo con creciente nitidez las fronteras entre el reino de la fantasía y de los cuentos de genios y hadas y el reino de lo real y tangible, hasta que el mundo de la experiencia alcanza la primacía y termina la edad de los sueños. En el décimo año de la vida, el niño se despierta definitivamente y se da cuenta plenamente de que se halla en un mundo real. Este hecho significa el final de la mentalidad infantil. La base de este cambio es el desenvolvimiento espiritual. Hasta entonces había vivido entre los estratos vitales y mágicos, pero en esta etapa de su evolución aparece en primer plano el intelecto.² Quedan relegados a segundo término la sensibilidad, los sentimientos sociales y el goce estético.

Una gran curiosidad y un ardiente deseo de saber, que puede aunarse a una actitud teórico-crítica, hacen que el niño dedique toda su atención al policromo mundo. Desea conocerlo en toda su rica variedad. Con un enfoque realista, hace acopio de experiencias y conocimientos.³ No le basta preguntar al padre y a la madre lo que quiere saber, sino que acude en demanda de información al tío, a la tía y al abuelo. Pero es principalmente en la escuela donde el niño aprende y experimenta cómo son verdaderamente las cosas; se instruye en dicha época con una rapidez hasta entonces desconocida y tiene visibles ganas de aprender.

El niño en esta edad vive en una atmósfera de realidades, de cosas tangibles. Le gusta acumular los más variados objetos: un tornillo, una aguja, un trozo de madera. En los bolsillos de los pantalones de los niños hay siempre varios secretos de esta clase y las niñas esconden los recuerdos en cajitas que guardan en algún cajón. No les interesa el valor, que no tiene para ellos ninguna importancia, sino su condición de objeto, de cosa real.

Se manifiesta una tendencia al movimiento, a los juegos animados y a la actividad intelectual. El muchacho gusta de construir y de descomponer máquinas para investigar su mecanismo.

² BÜHLER, CH. *Kindheit und Jugend*, p. 228.

³ LERSCH, PH. *Kindheit und Jugend als Stadien der menschlichen Entwicklung*, p. 15.

Quiere descubrir el “mundo”, saber cómo funcionan las cosas. En nuestra época en forma especial está dominado por un incoherente afán de travesuras y de buscar pependencias. Las niñas tienden preferiblemente a lo personal, a lo humano. Se interesan por saber los motivos de que una persona ría o llore, se comporte de un modo determinado o haga esto o lo otro. También empiezan a conceder importancia a los vestidos bonitos, al aspecto de su persona y a los adornos y se sienten atraídas por los juegos que requieren habilidad y siguen un ritmo.

En esta época, el mundo de los valores del niño todavía está tomado de los padres o determinado por el medio.⁴ El niño es fácilmente influíble y manejable, pero ya no acepta la apariencia de las cosas ingenuamente, con un pensamiento mágico, de mundo de hadas, sino que la somete a la crítica de su juicio y trata de comprobar su realidad e investigar sus relaciones. También principia entonces a juzgarse a sí mismo y a considerar su conducta y su posición en el mundo. Reflexiona sobre sí mismo.

Quienes tratan con el niño se dan cuenta de que en dicha edad ejerce una aguda observación y repara en las faltas de lenguaje, las deficiencias o errores y lo ridículo. Observa las cosas y la conducta del prójimo y toma posición respecto a todo ello.⁵

Con este gusto por lo real, atraviesa el niño el punto culminante de la infancia y es precisamente entonces cuando se encuentra próximo a perder aquella feliz situación de unidad anímica, de ausencia de conflictos, en que vivía. El contacto con la vida real, la práctica de la vida, empieza a producir un evidente aflojamiento de los ligamentos familiares. El niño depende menos que antes de su familia y elige libremente sus amigos. También se marca en esta época la separación de los sexos, determinada por la diferencia de esferas de interés.

La delicadeza de sentimientos y el buen corazón están como apagados y lo que predomina en este período de la vida es la in-

⁴ WERNER, E. *Untersuchungen über die Idealbildung bei Jungen im Alter von 9 bis 19 Jahren*, pp. 489 y ss.

⁵ KROH, O. *Entwicklungspsychologie des Grundschulkindes*, pp. 156 y ss.

teligencia y la fuerza. Los muchachos leen narraciones movidas, con mucha acción; las niñas prefieren las historietas sentimentales. En ocasiones los niños de esta edad son despiadados, insensibles, con una gran dureza de corazón ante el dolor y la miseria del prójimo y hasta crueles. Algunos llegan al extremo de atormentar a personas o animales, ajenos a toda compasión.⁶ Pero el sentimiento y la autocrítica actúan como inhibidores de estas tendencias y tienden a su vez a producir blandura y sensibilidad; también originan con frecuencia sentimientos de inferioridad. La infancia "madura" es al propio tiempo término e inicio; todavía se ve en ella cosas de niño pequeño, pero ya se anuncia la proximidad de la pubertad.

B) *Cambios somato-psíquicos*

Las glándulas endócrinas se relacionan entre sí y se influyen mutuamente, formando un complicado sistema de acciones y reacciones, estimulaciones, inhibiciones y regulaciones, con efectos que se refuerzan o contrarrestan mutuamente, según los casos. Este juego de fuerzas varía de un período de la vida a otro y determina el desarrollo corporal y también en parte el desarrollo psíquico.

La epífisis, situada aproximadamente en el punto central del interior del cráneo, es activa en el niño hasta la edad de diez años. Actúa inhibiendo el desarrollo sexual e impide que se presenten prematuramente las manifestaciones psíquicas propias de la pubertad. Hasta la edad de 10 años el cuadro hormonal está dominado por esta glándula. Hace que el sujeto continúe siendo plenamente niño y muestre en el rostro una expresión infantil e ingenua.

El timo comparte con la epífisis la primacía durante este período. Solamente es activa en el niño y en el púber. Esta glándula está situada detrás del esternón, encima del corazón. Tiene por misión la regulación del crecimiento y la de la calcificación de los

⁶ MENDOUSSE, P. *El alma del adolescente*, p. 6.

huesos. Su máximo de actividad tiene lugar normalmente en el período pre-puberal. Hacia la edad de 11 años se inicia una fase de intensificación del crecimiento que se prolonga hasta los 15 años.

Al producirse la regresión y calcificación de la epífisis hacia el décimo año de la vida, se instaura el proceso de la pubertad. Cesa la secreción de la hormona epifisiaria, que impedía la actividad de las glándulas sexuales, y en parte, la de la hipófisis. La secreción del lóbulo anterior de la hipófisis estimula el funcionamiento de las glándulas genitales. Estas glándulas, además de fabricar las células reproductoras (óvulos y espermatozoos) transmisores de la vida y eslabón de unión con el futuro, elaboran una serie de hormonas que determinan la maduración sexual del individuo de ambos sexos y producen los caracteres sexuales secundarios. La voz de la muchacha se hace más llena y la del muchacho desciende de tono, convirtiéndose en más grave; aumentan las secreciones que desembocan en la piel y aparece el vello, en forma distinta en cada sexo. Poco a poco, se modifica la forma del cuerpo en el muchacho, adquiriendo un aspecto fuerte y musculoso, mientras que en el sexo femenino aparecen las líneas propias de la joven, redondeadas y suaves. Finalmente, se completa la evolución de los caracteres sexuales primarios y el individuo —hombre o mujer— es apto para la generación. Esta etapa se manifiesta en las muchachas con la aparición de la menstruación, resultado de la destrucción de la mucosa uterina, que se había preparado para la implantación del óvulo femenino. En el muchacho la maduración sexual se denota por la polución, es decir por la eliminación del producto elaborado por las glándulas genitales (testículos). Al principio, no se encuentran en el producto expulsado células fecundantes (espermatozoos maduros), pero pronto aparecen. Así el adolescente se convierte en capaz para procrear. Este importante acontecimiento se produce en el muchacho entre los 14 y los 16 años y en la muchacha entre los 12 y los 14, aproximadamente en el límite entre la pre-pubertad y la pubertad.

Después del completo desarrollo de las glándulas genitales, es

decir, después de los 15 años de edad, la glándula tímica experimenta una regresión bajo la influencia de las hormonas. Como consecuencia de este proceso se produce la disminución del crecimiento primero y su detención después. Por este motivo, los individuos de razas en que la pubertad aparece precozmente son más bajos que los pertenecientes a razas de pubertad tardía, puesto que en los primeros cesa antes el crecimiento. Diversos trastornos de las secreciones hormonales originan obesidad puberal, crecimiento exagerado, delgadez excesiva y otras perturbaciones que se observan en este período.

Las modificaciones de la pre-pubertad no solamente cambian la forma del cuerpo, sino transforman el organismo y la psique en conjunto. El ser humano es removido en su base, emergiendo a la conciencia todo un mundo de impulsos y sentimientos y determinando inestabilidad en el estado de ánimo y una intensificación en la vida afectiva. El mundo de la fantasía experimenta un nuevo auge.⁷ La dinámica animicovital origina una mayor inestabilidad emocional. Las hormonas sexuales ejercen en la esfera sexual del sistema nervioso central una acción excitadora sensibilizante y erotizante e intensifican la sensibilidad de tipo masculino y la sensibilidad de tipo femenino, contribuyendo a diferenciar cada vez más marcadamente y en un ámbito más extenso ambos sexos.

También a la conciencia y a la inteligencia afecta la transformación puberal del organismo. Las funciones intelectuales necesitan la intervención del cerebro y de las restantes porciones del sistema nervioso central. En el período de la vida que estudiamos aquí, tiene lugar un mayor desarrollo de los más finos elementos del cerebro y la corteza cerebral. Las fibras de conducción de todo el sistema nervioso aumentan en número y en finura ofreciendo a la actividad intelectual nuevas posibilidades en cuanto a conocimientos, valores y capacidad para formar planes. La multitud de nuevos sentimientos y de excitaciones internas influye en

⁷ SCHLEMMER, H. *Die Seele des jungen Menschen im Entwicklungsalter.*

el cerebro y en la conciencia, ocasionando con cierta frecuencia estados de fuerte excitación anímica, confusión mental o conmoción emocional. Se modifica la actitud global de la personalidad. El intelecto interviene con sus pensamientos y juicios en los sentimientos y representaciones anímicas, y por medio de sus decisiones, en toda la dinámica de las sensaciones, excitaciones y afectos.

De esta forma se modifica el adolescente en su pensamiento y en su voluntad. El muchacho que se encara con la realidad de la vida es distinto del niño de antes; es "otro", pero es el mismo "yo" que contempla un mundo nuevo con admiración y con el afán de adivinar lo que le ofrecerá.

La mutua relación entre las secreciones internas y la vida anímica puede manifestarse fácilmente en forma de efectos patológicos. Los trastornos endócrinos pueden traducirse en una perturbación psíquica, originando mal humor, irritabilidad, hastío, caprichosa extravagancia, desconfianza, alucinaciones y sentimientos de culpabilidad. A su vez, un armónico estado del psiquismo actúa favorablemente sobre el curso de la actividad endócrina, mientras que la depresión, el abatimiento y la cólera acarrear un desequilibrio de las secreciones internas.

C) *2a. fase de la activación puberal*

En este segundo período de la pre-pubertad se hace evidente la pérdida de la gracia y la espontaneidad de los movimientos. Se desvanece la armonía infantil. Los brazos y las piernas son entonces demasiado largos y el tamaño de las manos y los pies es excesivo en comparación con el del cuerpo. El muchacho se deja llevar por un desordenado afán de moverse, pero se aprecia en sus movimientos la presencia de inhibiciones. En las niñas, los movimientos se hacen angulosos y volubles. La expresión del muchacho se hace ruda y enérgica cuando algo se opone a su voluntad; también en el rostro de la niña, bello y suave cuando oye música de su agrado o conversa plácidamente con una amiga, se produce una rápida transformación si encuentra algún obstáculo o se con-

trarían sus caprichos: varían los gestos y las actitudes; la mímica pierde en finura y desaparecen la suavidad y el encanto infantiles. El cuerpo, con sus procesos hormonales, irrumpe en la esfera psíquica. En la base de la vida se forma una dinámica personal profunda que perturba fuertemente el orden que regía hasta entonces y se manifiesta al exterior, estimulada a veces por causas sociológicas. Podría decirse que existe un exceso de actividad en todo el cuerpo. Esta movilidad se hace sentir también en la falta de inhibición de los instintos y las emociones, llegando la conmoción a la vida espiritual. Se destruye la forma de vida infantil para edificar sobre sus restos una nueva forma de vida.

Ante todo, llama la atención una sobreproducción de afectos y movimientos, a menudo sin sentido, que tienen un origen emocional. Los chicos se divierten gritando y corriendo, haciendo ejercicios gimnásticos o deportes o bien con partidas de pelota y juegos de guerra. Sienten la necesidad de desplegar mucha actividad. En el sexo femenino se observa un afán desmesurado por hablar, con objeto o sin él, incurriendo a menudo en un parloteo sin sentido; también se aprecia una tendencia a los movimientos bruscos en los juegos e incluso una traviesa satisfacción en la adopción de actitudes y acciones más propias de muchachos. Pronto se presentan en los dos sexos las ganas de actuar como las personas mayores, de entrar en la vida del adulto, especialmente en el aspecto sexual y bajo la influencia de lo que presencian en la calle, en el cine y en la televisión. Cambia la escritura y el lenguaje hablado tiende a ser atropellado, incoherente, y en algunas ocasiones aparece el tartamudeo y las muecas o tics al hablar.

En todos los aspectos sensoriales se observa desorden y una impulsiva tendencia a la exageración.⁸ Los chicos gustan manifiestamente de los ruidos y del alboroto; en las muchachas también puede observarse confusión y tumulto, pero escuchan con íntima atención la armonía del lenguaje, del canto y de la música. A ambos les agrada la luz y el fuego y apetecen las frutas y las golosinas.

⁸ BUSEMANN, A. *Krisenjahre im Ablauf der menschlichen Jugend*, p. 77.

Inquietos y turbulentos sentimientos brotan de la base más profunda de la personalidad y ponen en conmoción toda la vida psíquica del niño, exteriorizándose en diversas formas: en un acuñante interés, ora por una cosa, ora por otra; en caprichos, variaciones del humor, bruscas explosiones afectivas. Los estados afectivos se refieren primeramente a objetos y personas y pueden consistir en miedo, oposición, envidia, terquedad, etc., pero luego se aplican al propio sujeto, presentándose en forma de remordimiento, vergüenza, orgullo o humildad.⁹ En el cuadro de intensificación afectiva general, se registran como en un sismógrafo las influencias sociales, destacan los arrebatos de cólera y la terquedad. La cólera se asocia en el sexo masculino a la tendencia a la lucha y es más frecuente que en las niñas. Éstas utilizan a menudo la actitud de terquedad en forma defensiva.

El aumento de la excitabilidad en el niño traduce (como en el adulto) la inseguridad interior. En la niña, es característica de este período una elevación del estado de ánimo básico. La afición a las travesuras no es indicio de maldad, sino de la incontenible necesidad de movimiento, de descarga y despliegue de fuerzas, mezclado con el gusto de la confusión y del desorden, manifestación de la agitación interior y de la destrucción del orden exterior, en la que tiene origen el afán de aventuras. Frente a muchas personas, se siente el niño de esta edad impulsado a la oposición y a la supresión de viejos modales, especialmente cuando actúa como causa excitante una actitud de pedantería en el adulto.

La inquietud y la agitación interior se exteriorizan, además, en el afán de vivir nuevas experiencias y aventuras. El muchacho anhela descubrir cosas ocultas y se complace en lo misterioso y mágico. Le atraen los riesgos y lo desconocido, trátese de un bosque, de una cabaña, de una máquina, del fuego o de la oscura noche. En los ensueños, la fantasía levanta el vuelo y satisface el ansia de maravillas en un mundo de héroes y aventuras.¹⁰ La sen-

⁹ *Ibid.*, p. 86.

¹⁰ WERNER, E. *Untersuchungen über die Idealbildung bei Jungen im Alter von 9 bis 19 Jahren*, p. 492.

sibilidad y el interés de las muchachas se centra más bien en lo personal. Dirigen su atención con renovada curiosidad al cuerpo, al origen de los hijos, al embarazo y al parto.¹¹

A veces toda la inquietud del corazón y la energía estancada hallan salida en ambos sexos en la lectura, que puede llegar a convertirse en vicio. El niño prefiere las aventuras y las historias de héroes. Las niñas prepúberes releen frecuentemente con placer los cuentos que habían arrinconado cuando tenían diez años "porque decían mentiras". Algún tiempo después saben apreciar la verdad que se encuentra en ellos cuando se considera su sentido profundo. También en el sexo femenino puede presentarse transitoriamente la afición a la lectura de aventuras, pero lo que más le interesa es la literatura para jovencitas (novelitas sentimentales), que alcanzan gradualmente la supremacía en la predilección de las niñas prepúberes y púberes.¹²

Me parece muy necesario, en este capítulo, hacer aparecer el notable cambio realizado en estos aspectos, ya que los nuevos medios de comunicación como son: el Cine, el Radio y la Televisión, y sobre todo este último, absorben totalmente el tiempo que en otras épocas los púberes dedicaban a la lectura. Actualmente sus centros de interés y de información así como la elaboración de sus ídolos y fantasías se realizan a través de los personajes y de los programas de la televisión. ¿Qué resultado tendrá esto en los aspectos pedagógicos y psicológicos? Habrá que esperar un poco más para juzgar con serenidad, sobre todo si es que llega a ponerse en marcha el ambicioso proyecto de la enseñanza auditivo-visual para niños y adolescentes de los grados de la enseñanza secundaria y preparatoria. En los momentos de escribir estas líneas, la balanza se inclina en forma negativa hacia estos medios de información de la época contemporánea, ya que se utilizan con sentido netamente comercial y hasta el seno mismo de las familias llegan conceptos, aseveraciones y juicios que desequilibran y tras-

¹¹ DEUTSCH, H. *Psychologie der Frau*, p. 20.

¹² TRAXEL, W. *Was lesen die Schüler?* pp. 21 y ss.

tornan el desenvolvimiento de las capacidades psíquicas de los púberes.

Abarcando todos los campos de su actividad podemos decir que el tipo de pensamiento experimenta gradualmente una transformación. Ligado en sus épocas infantiles a imágenes, a representaciones sensoriales, se hace luego independiente de ellas, más abstracto: ya no necesita imprescindiblemente de las imágenes como medio para pensar, sino que también trabaja con conceptos de objetos ideales. Si el niño se interesa por algo y este interés encuentra eco en la esfera del sentimiento, lo observa con aguda atención, raciocina, juzga y concentra su mente. Se despierta en esta edad el pensamiento filosófico. Sin embargo, la dinámica de los instintos y las emociones tiende a disminuir el valor del juicio. La concentración intelectual y la observación están a menudo perturbadas por mudables vivencias sensoriales, estados de ánimo, impulsos afectivos y excitaciones difusas. Los inarmónicos cambios de estos estratos perjudican con frecuencia el proceso de elaboración intelectual, la calidad del rendimiento y la participación de la voluntad en la plasmación de la personalidad propia.

La transformación intelectual se manifiesta claramente en la reflexión. Ya no basta al niño aceptar pasivamente las cosas y los hechos: se siente impulsado a estudiarlos, a reflexionar sobre ellos y valorarlos, a tomar una posición respecto a los mismos. Va más allá del mero conocimiento de la cosa y trata de comprenderla en sus relaciones y en las leyes que la rigen. Es típica de este período la pregunta relativa al sentido de las cosas, a lo perenne, a lo ilimitado. El muchacho empieza a ver el mundo con ojos de filósofo.¹³ La reflexión se acompaña de una marcada "actitud crítica." El niño somete todo cuanto ve y oye a una rigurosa crítica. Las cosas y las personas ya no son simplemente aceptadas como realidades, desentendiéndose de apreciaciones, como en el período de la edad anterior, sino que se considera su valor, aunque el sentimiento ejerce mucha influencia en el juicio.

¹³ PETZEL, A. *Kindheit, Jugend, Reifezeit*, p. 190.

Ante todo objeto se plantea en primer término el problema del valor. El niño forma juicio de valor sobre las personas que lo rodean; especialmente sobre los padres, los maestros y otros adultos con los que se relaciona. La conducta y los actos de las personas más importantes son examinados con lupa. Siente predilección por los calificativos que implican juicios de valor, tales como estupendo, magnífico, perfecto, enorme, acertado, extravagante, vulgar, selecto, etc. y algunos modismos y expresiones interpretados y conocidos sólo por muchachos de su mismo nivel y ambiente. La intensidad expresiva (risa, cólera, entusiasmo, etc.) que acompañan a la valoración, traduce la influencia que tienen sobre ella las fuerzas emocionales cuya mutabilidad se manifiesta en los juicios de valor. Las aficiones y las flaquezas de otras personas (principalmente adultas) que antes eran simplemente percibidas como datos que se aceptaban sin ulterior reflexión, son agudamente observadas y sopesadas. Algunas veces pequeñas extrañezas o particularidades de un profesor son causa de que se le aplique algún mote.

El prepúber empieza ya a aplicar la reflexión a sí mismo. Examina sus propios actos, su vida interna, sus sentimientos y sus impulsos. Lo psíquico se ofrece a la observación del sujeto como un nuevo campo vital.¹⁴ Empieza a meditar sobre sí mismo, a filosofar sobre la vida en sí.

El niño prepúber era al principiar esta etapa más extravertido, con más contemplación del mundo; pero en este período se siente más atraído por su mundo interior.¹⁵

Esta evolución es fácilmente comprensible si se considera que al producirse el "florecimiento sensorial", con su gran riqueza de sensaciones e instintos, cobra vida en el alma del niño un mundo nuevo lleno de fuerzas mágicas, enigmas y misterios. Este mundo atrae entonces el interés del muchacho, que se siente cada vez más fascinado ante él. Se maravilla al descubrir que es él mismo quien piensa, siente y desea y que hay en su interior un mundo

¹⁴ KROH, O. *Entwicklungspsychologie des Grundschulkindes*, p. 158.

¹⁵ RÜFNER, V. *Die Entfaltung des Seelenlebens*, p. 152.

rico y animado. Está muy ocupado en descubrir su complejo mundo interior. Existe en él una zona rodeada de misterio (más en el sexo masculino que en el femenino).¹⁶ Entre ensueños e ilusiones engendrados por el deseo, emergen vagos vislumbres de la vida del adulto y de los problemas y tareas que se presentarán en ella. Tales vislumbres son intensamente sentidos y cuidadosamente preservados contra la curiosidad ajena; se mantienen rigurosamente ocultos, aunque a veces se confían a las páginas de un diario íntimo.

Este cambio de orientación, este mirar hacia dentro, rico en vivencias, unido a la adopción de un espíritu crítico, abre el camino que conduce a la independencia. El niño se aleja gradualmente de la infancia y se va distanciando progresivamente del mundo que antes le era propio. Se siente a cada momento más independiente de los padres y maestros. Mediante esfuerzos internos y conflictos externos, se aparta del tipo de relaciones que presidían su vida infantil. Ha iniciado el camino que le conducirá a encontrarse a sí mismo.

Tampoco la niña reconoce la autoridad de los padres tan incondicionalmente como en el período de 9 a 11 años. Aumenta la influencia de las compañeras de colegio, a las que hace partícipes de sus experiencias y de sus más íntimos secretos.

Se observa una intensificación del sentimiento de la propia personalidad y de su valor, que llegará a su culminación en la fase siguiente. El individuo lucha por la afirmación de su personalidad, y las vicisitudes de este proceso son intensamente vividas por él. Quiere afirmar su valor en todos los aspectos entre sus compañeros y existe en él un potente impulso de acentuación del "yo".¹⁷

El muchacho tiende a la fanfarronería y al atrevimiento; quiere hacerse notar. La niña con el mismo objeto procura destacar su belleza y lucir vestidos. En el sexo masculino la afirmación de la personalidad en el mundo material se manifiesta en la afición a coleccionar, a efectuar excursiones de exploración, a los ejer-

¹⁶ REMPLEIN, H. *Die Seelische Entwicklung in der Kindheit und Reifezeit*, p. 240.

¹⁷ KROH, O. *Psychologie der Oberstufe*, p. 82.

cicios, juegos y deportes. El sexo femenino se siente atraído en esta edad por los juegos de moda y los hábitos sociales más en boga. Si estos sentimientos del valor propio y el afán de afirmación, de mostrar su valía, se ven fuertemente cohibidos por el medio en que se desenvuelve el niño, mediante apreciaciones de minusvalorización, críticas y reprimendas o por prohibiciones y limitaciones innecesarias, se provoca la aparición de sentimientos de inferioridad y de mecanismos de compensación consistentes en la exageración de la tendencia a la afirmación de la propia personalidad, desobediencia, terquedad, refugio en el aislamiento y en adelantarse con la imaginación el anhelado e impacientemente esperado momento en que se verá libre de trabas. Aumenta la intensidad de tales fenómenos la circunstancia de que en esta edad se tiende a la radicalización.

En este proceso de concienciación de sí mismo, hay un importante progreso de la conciencia moral, del sentido de responsabilidad.

A pesar del rápido descenso de la influencia de los padres, profesores y otros adultos, la conciencia moral del niño de 11 a 13 años todavía se encuentra fuertemente dominada por la autoridad, es decir todavía consiste en gran parte en la interiorización de la autoridad de padres y profesores,¹⁸ pero en este período “*nace la personalidad moral en el sentido de aptitud*”, preparación y disposición para formar juicio moral sobre sí mismo.

La acción conjunta de la inseguridad psíquica (debida a la inestabilidad en la esfera del sentimiento), la fuerte tendencia a referirlo todo a sí mismo, la actitud de crítica propia de este período, la variabilidad emocional y el afán de “vivir” conducen frecuentemente a grandes contradicciones en la actitud y en la conducta. No es raro observar que una desenfadada alegría se trueca en melancólico pesimismo, que la pereza y la indolencia alternan con momentos de exaltación y se pasa fácilmente de la modestia y timidez infantiles al atrevimiento, o de una cordial cooperación a una terca actitud de oposición. En todo caso existe hacia el fi-

¹⁸ KUNZ, L. *Das Schulbewusstsein des männlichen Jugendlichen*, pp. 92 y ss., 130 y ss.

nal de esta fase una tendencia hacia la negatividad, al descontento ante la vida. El niño no puede comprender los oscuros instintos que se despiertan en él ni tampoco puede dominarlos. Por ello se habla de una manifiesta fase negativa que precede a la pubertad.

Esta inquieta pasividad se hace patente en la niña por la lasitud corporal, súbitas apariciones de un sentimiento de disgusto, marcados cambios en el estado del humor, con tonalidad negativa; actitud melindrosa, inquieta, lacrimosa, tendencia al aislamiento y evidente disminución del rendimiento. Es más susceptible a las enfermedades y muestra gran curiosidad por todo lo nuevo, lo descarrado y lo prohibido (libros y revistas ilustradas de dudosa moralidad, folletos explicativos de cuestiones sexuales, películas eróticas, delitos sexuales, robos, suicidios, etc). Algunos buenos hábitos que ya se habían adquirido, como la limpieza corporal y el orden, experimentan a menudo una regresión en este período.¹⁹

La niña se vuelve intranquila e inconstante, tiende a apartarse de sus compañeras y de los adultos y muestra a menudo una actitud poco amistosa hacia los profesores. La mayoría de las niñas presentan entre los once y los catorce años una fase negativa de duración variable en que está muy disminuido el valor de toda productividad. La primera menstruación aparece muchas veces durante esta fase negativa o al final de la misma.

También en el sexo masculino hay una fase negativa. Después del despliegue inicial de fuerzas, que se produce entre los once y los trece años, después de un aumento de la alegría y del gusto por las aventuras,²⁰ se pasa gradualmente a un estado en que se alternan la flojedad y la sensación de fuerza, la alegría y la tristeza, la confianza en la capacidad propia y el sentimiento de minusvalorización, terminando en un marco de descontento. El niño no tiene confianza en sí mismo, habla poco, es a menudo indolente, tiende al retraimiento, se vuelve desconsiderado y no es raro que el maestro se forme mala opinión de él.

¹⁹ DEUTSCH, H. *op. cit.*, p. 24.

²⁰ BÜHLER, CH. *Kindheit und Jugend*, p. 315.

La actitud negativa respecto a sí mismo y al prójimo que observa, en ambos sexos se debe a convertirse el individuo en incomprendible a sí mismo.²¹ La tendencia negativista se va intensificando en el curso de la pubertad. Aparecen con frecuencia afectos teñidos de descontento en el sexo masculino y desaliento y mal humor en el femenino. Se observa frecuentemente en la prepubertad la aparición de alteraciones del estado de ánimo y del trabajo que ocasionan preocupaciones a muchos padres.

Dos mundos se reúnen e interfieren en la vida del muchacho en esta edad: el modo de vida del niño y el modo de vida del hombre. Una nueva estructura psíquica se va formando en el individuo hasta entonces infantil. En lo más íntimo de su ser todavía es un niño, pero se desarrollan en él una multitud de impulsos, sentimientos e ideas que van más allá de lo infantil. Se ha destruido para él la viva unidad entre el cuerpo y el alma, y también entre el sujeto y el medio que tenía antes. Se rompe, ocasionando innumerables conflictos, la forma de vida que se había mantenido establemente hasta llegar a esta edad y a través de la misma empieza a emerger un mundo nuevo, desconocido. El "sí mismo", que abarca entonces el campo de la conciencia, aún no posee una contextura firme. Unas cosas se forman de nuevo y otras se desvanecen, en un constante cambio. Hay en el muchacho una inquietud interior que se produce en el comportamiento exterior, un proceso de continua inestabilidad y bruscos contrastes que se prolongan hasta que se estabilizan gradualmente nuevas formas. Para la plasmación de la nueva personalidad ofrece la naturaleza, con su gran riqueza de formas en el proceso de desarrollo, gran número de posibilidades.

²¹ TUMLIRZ, O. *Die Reifejahre*, I, p. 25.

Capítulo II

LA ADOLESCENCIA

*Cambios somato-psíquicos.-Actuación del púber frente a su medio social.-
Factores formativos, familiares y extra-familiares.*

EN SU MAYORÍA, los autores consultados coinciden en aceptar a grandes rasgos el término adolescencia para enmarcar el período comprendido entre los 12 ó 13 años hasta los 18 ó 19 de la vida del hombre. Algunos incluyen la pubertad como una parte de esta adolescencia, y otros la consideran como un período de enlace entre la infancia y la adolescencia. Respetando las opiniones de unos y otros, y para el objeto de esta tesis, me adhiero a la primera clasificación.

Así como en el capítulo anterior hablaba de una fase negativista, que debe ser manejada adecuadamente por el educador, ya sea éste padre, madre, maestro u orientador, existe también un período “intencional” o positivo en el que reúne y estructura sus fuerzas intelectuales y afectivas, y se sitúa mejor para proseguir su desarrollo. Pero este período dura poco y no tarda en presentarse un período emocional. Se agita en el interior del muchacho todo un mundo de instintos, afectos y estados de ánimo, nuevos e intensificados, tendiendo a la desintegración y originando la “crisis de la adolescencia” de que habla Busemann.

La conciencia de sí mismo que tenía el niño en fases anteriores era, más que un conocimiento de su propio ser, un sentimiento de sí mismo, una ingenua referencia de las cosas a sí mismo, una vo-

luntad para sí mismo.²² En la pubertad tiene lugar la “abertura” o florecimiento del alma infantil a partir de la base de la vida. Por encima de la multiplicidad de las vivencias que llevan al ánimo de sorpresa en sorpresa y son no pocas veces causa de amargura, muestra la reflexión el camino que conduce al yo. Al aumentar el interés del sujeto por sí mismo, se abre la vía que conduce a la introversión, a la busca de sí mismo.

El adolescente, con toda su conciencia del yo, se siente fascinado por el vivo proceso de reestructuración anímica: la inaudita multitud de ideas, pensamientos y sentimientos atrae con potente fuerza su atención. Hasta los objetos del mundo externo necesitan ser vistos en su relación con el yo, para adquirir su significación propia. Se abre de este modo una grieta entre el individuo y el medio,²³ grieta que se hace más ancha porque las fuerzas hasta entonces protectoras del niño se han disuelto y ya no pueden ofrecerle seguridad. El adolescente se siente interiormente desligado y sabe que ya no puede contar más que consigo mismo. Cuanto más se le presenta el mundo interior con todo su relieve y sus contrastes, con sus problemas y sus atormentadores conflictos, tanto más siente su propio yo como nuevo y se vuelve a él, procurando llegar a una nueva síntesis, a la unidad del yo. Laboriosamente y casi nunca sin duros combates y heridas, ha de aprender el adolescente a decir “yo”, dando a estas palabras un sentido nuevo. Casi podría afirmarse que se ve obligado a elaborar un yo distinto del de antes, un yo que sirva de firme base y lazo de unión entre las fuerzas que tiran cada una por su lado, tendiendo a la disgregación.²⁴ De esta forma “aparece el yo en toda su unidad y en su posición frente al mundo de valores.”²⁵

Muy favorablemente actúa la breve fase “intencional” que ofrece la posibilidad de aumentar el acopio de materiales. Habiéndose llegado a la maduración sexual y haciéndose más lento el aumento

²² STERN, W. *Psychologie der Frühen Kindtheit*, p. 321.

²³ STROHAL, R. *Autorität, Ihr Wesen und ihre Funktion im Leben der Gemeinschaft*, p. 114.

²⁴ STERN, W. *Die religiöse Lage des jungen Menschen*, p. 8.

²⁵ PETZEL, A. *Kindheit, Jugend, Reifezeit*, p. 192.

en longitud, el crecimiento tiende a circunscribirse al ensanchamiento del cuerpo y a la armonización de la configuración.²⁶ Interiormente amainan la excitación emocional y las fuertes tensiones, suavizándose transitoriamente la falta de armonía en la creciente complejidad de la vida interior despertada, la sensibilidad para la belleza de la naturaleza, el arte y las diversas esferas de interés. Con ello, el desarrollo de la capacidad intelectual del adolescente ha alcanzado un punto definitivo. Puede utilizar el pensamiento abstracto y presentar en primer plano, dotados de acrecentada energía y libres de perturbaciones, los estratos más elevados de la mente humana y sus funciones intelectuales.²⁷ El muchacho se encuentra entonces transitoriamente entre los 14 y los 16 años, en condiciones de aumentar su riqueza interior, de hacer acopio de materiales y reflexionar sobre sí mismo. Empieza entonces a ser capaz de dominar su mundo interior, a reforzar su estructura psíquica, tomando como punto de apoyo el plano intelectual.

Pero la fase "intencional" es un corto período de tránsito, y existen en ella dos cosas, dos series de vivencias, que anuncian la nueva etapa del proceso de desarrollo que está a punto de aparecer. Me refiero a la *soledad* y a la *nostalgia del tú*.

En la prepubertad, el niño (o la niña) pocas veces tiene la sensación de aislamiento. Al entrar en la pubertad, empieza a apoderarse de él una soledad básica, que le hace sentirse solo aun hallándose en compañía, y es causa de que tienda al aislamiento. La soledad es una manifestación parcial del potente desarrollo interior y demanda de la gradual vivencia del acopio del yo. La vivencia del yo convierte al púber en una isla, en parte porque sabe que depende enteramente de sí mismo y que todo lo que quiere ha de cogerlo con sus propias manos, y también porque es consciente de que es rechazado muchas veces por el medio. Su vida

²⁶ ZELLER, W. *Konstitution und Entwicklung*, pp. 42 y ss.

²⁷ SCHLISMANN, A. *Sprach und Stilanalyse mit einem vereinfachten Aktionsquotienten*, p. 47.

interior está compuesta de felicidad y de un anhelo del tú dolorosamente sentido.²⁸

Cubierta por las más diversas apariencias, desde el aspecto de la presunción o del desconcierto, de la viveza o de la indolencia, de la alegría y el ardor juveniles o de la torturadora sensación de inferioridad, encontramos, en lo más profundo del aislamiento, la soledad.

De esta soledad nace la nostalgia del tú. La soledad es relación que en la nostalgia busca apremiantemente un tú. El yo consciente de sí mismo necesita el tú para su propia vivencia.²⁹ La soledad y la nostalgia del tú se corresponden. Esta nostalgia no tiene todavía ningún objetivo firmemente establecido; es un buscar sin rumbo fijo, un buscar medroso, con mucho de fantasía y una gran carga sentimental, que va sacando gradualmente al sujeto del exclusivismo del yo. A su vez, el choque de las aspiraciones y deseos propios, no delimitados externamente, con las tareas y requerimientos objetivos impuestos por el mundo “extraño” al sujeto, proporciona al yo un grado creciente de sentido y forma.³⁰ Todas las cosas son percibidas y valoradas de un modo completamente distinto; ni las líneas del cuerpo humano o de una escultura, ni los sonos de una composición musical parecen ser como antes.

Creo que son muy descriptivas las palabras de un adolescente a este respecto: “Me encontré como si despertara de repente en el seno de un mundo lleno de vida y me encontrara íntimamente ligado a la tierra y a los hombres. Mis sentidos se habían transformado y vuelto más agudos, especialmente la vista. No es porque viera las cosas con mayor exactitud y detalle, sino de un modo más cálido y vibrante, casi embriagador. Todo lo que tenía a mi alrededor era para mí querido y me aportaba un mensaje. Nada estaba muerto en el mundo, ni había vacíos en él.”

Así alcanza el adolescente la extraña vida doble propia del hombre. De una parte la soledad, el aislamiento, el sentirse extraño a

²⁸ GOLDBECK, E. *Über die Einsamkeit der jugendlichen Seele*, pp. 34 y ss.

²⁹ FISCHER, W. *Neue Tagebücher von Jugendlichen*, p. 125.

³⁰ STERN, W. *Über die Entwicklung der Idealbildung in der reifenden Jugend*, p. 35.

los demás; de la otra parte, creciendo y elevándose, llega a superar la soledad.³¹ A la intensificada introversión, el acopio de fuerzas internas, sigue una nueva extraversion y un nuevo análisis del mundo exterior, una etapa de crisis que se extiende de los 15 a los 17 ó 18 años.

En el orden somático, el período de edad de quince a diecisiete o dieciocho años se caracteriza por el predominio del crecimiento en anchura, especialmente de la pelvis en las muchachas y de la cintura escapular en el sexo masculino.³²

Vuelve a intensificarse la presión de los estratos "tímicos", es decir, de los estratos de los instintos, los afectos y los estados de ánimo, que aparecen en primer término,³³ ejerciendo su tendencia disgregadora e impeliendo al alma, que, a partir de la soledad, mira con nostalgia hacia una forma de vida más firme. Como en toda fase emocional, vuelve a quedar al principio en segundo término el proceso de acopio intelectual. Entre constantes fluctuaciones del sentimiento de la vida, llega el adolescente a un reforzamiento de la delimitación entre sí mismo y el medio. Esta delimitación, acentuada a pesar del proceso paralelo de disolución de la estructura anterior, es un signo de la elaboración de una nueva forma de vida.

Esta forma de vida surge cada día con mayor vigor a través del proceso de disolución. Los continuos cambios y tanteos que se observan en la conducción frente al mundo externo denotan la discordancia entre sentimientos e instintos, la disolución de la base psíquica y la inmadurez de la personalidad.³⁴ En un momento dado, vemos que el adolescente se siente lleno de seguridad en sí mismo y con ganas de practicar deportes o juegos o bailar. Pero tal vez no pasará mucho tiempo sin que cambie completamente el cuadro; el adolescente ha perdido ánimos y está dominado por la tris-

³¹ DYCK, M. *Freundschaft, Schwärmerei und Liebe beim Jugendlichen*, p. 41.

³² BUSEMANN, A. *Krisenjahre im Ablauf der menschlichen Jugend*, p. 115. ZELLER, W. *Konstitution und Entwicklung*, p. 43.

³³ BUSEMANN, A. *Krisenjahre im Ablauf der menschlichen Jugend*, p. 25.

³⁴ LERSCH, PH. *Kindheit und Jugend als Stadien der menschlichen Entwicklung*, p. 17.

teza y el pesimismo. Hoy ve el mundo color de rosa y mañana lo verá negro. La ira y el enojo se truecan fácilmente en tristeza y dolor; la alegría cede su puesto al pesimismo y a la desesperación. No es raro que a un intenso sentimiento religioso, siga un período de escepticismo racionalista o un estado de completo entumecimiento espiritual, con estremecimiento del campo de la conciencia, llegando a veces a pensamientos de suicidio.

A la inestabilidad y a las oscilaciones se asocian un fuerte arraigamiento de los sentimientos y una mayor susceptibilidad a la sugestión. La esfera sentimental es más rica y uniforme que en la prepubertad, pero también es menos equilibrada y más reprimida. Existe una acusada desproporción entre los instintos, los sentimientos y la dirección de la voluntad. Domina el sentimiento situado bajo la dependencia de la influencia de la sugestión. Es fácil llevar al adolescente a donde se quiere y excitar su entusiasmo hasta el punto de que se arriesgue a las más atrevidas empresas. No pocas muchachas son tan subyugadas por los sentimientos y la exaltación del ánimo que exageran su contacto con el ambiente y lo hacen tan frecuente que puede decirse que el excesivo predominio de la esfera de los sentimientos es causa de que pierdan el contacto consigo mismas.

Al desequilibrio y a la contradicción, a la destrucción de la estructura anímica anterior y a la formación de una nueva estructura, se aúna la acentuación del yo. El descubrimiento del yo conduce por sí solo necesariamente a este fenómeno, es decir, a dar mayor importancia al yo y subrayarlo.³⁵

En el muchacho de esta edad se observa audacia, irreflexión, un impetuoso menosprecio de la realidad y no raras veces vanagloria y afán de llamar la atención. Habla con exageración y petulancia. Fuma y bebe para imitar a los mayores y parecer un hombre. Las muchachas se preocupan de su belleza; tratan de hacerse interesantes y de gustar, estudiando los gestos, empleando en su lenguaje frases escogidas y luciendo trajes y adornos atractivos. Ensayan diversas clases de peinados, procuran darse im-

³⁵ STERN, W. *Vom Ichbewusstsein des Jugendlichen*, p. 12.

portancia, van mucho al cine y no son pocas las que hacen alarde de sus conquistas amorosas que sólo existen en la imaginación.

A esta exagerada atención a sí mismo se asocia una gran susceptibilidad. A pesar de la presunción del adolescente, la auto-observación característica de este período de la vida le lleva al doloroso conocimiento de su imperfección y es muy sensible a todo lo que pueda representar una humillación. Como nunca se siente seguro, vela con el mayor cuidado por su prestigio y adopta una actitud hostil a todo lo que constituya un peligro en este sentido.

Esta vulnerabilidad y el sentimiento de negatividad son a menudo causa de que el adolescente muestre una actitud de reserva o albergue sentimientos de odio o una penosa sensación de inferioridad. Siempre han llamado la atención la labilidad afectiva y las formas de recalcamiento de la personalidad, a menudo ridículas, que ensaya el adolescente. Estas características han dado lugar a que se usaran expresiones como la de “edad del pavo” y se les llamara a veces “mocosos” (o “mocosa”) a los que se encuentran en ella y tratan de imitar a las personas mayores. TRAMMER fija esta edad en las muchachas entre los 12 y los 16 años y los muchachos entre los 13 y los 17.

Es un período de tensiones entre la esfera intelectual y la esfera animicovital. Si el adolescente no logra adquirir la capacidad de inhibir y dominar el alma animal, no puede alcanzar un mundo de valores elevado.³⁶

Van adquiriendo mayor relieve la vivencia de los valores, la elaboración de ideales y la voluntad de auto-formación (auto-educación). En la prepubertad, la comprensión moral prepara el camino al dominio de sí mismo y a la auto-educación. Con la aparición de la capacidad de abstracción y de reflexión, la mente del muchacho no se contenta con el mero conocimiento de las cosas, sino que considera la relación de las cosas y de los hechos. Se plantea en él la cuestión del significado del mundo que se ofrece a nuestros sentidos. Esta cuestión lleva en sí la alusión a otro ámbi-

³⁶ RÜFNER, V. *Die Entfaltung des Seelenlebens*, p. 155.

to, al mundo de los valores y de los ideales.³⁷ De este modo se afirma en la mente del adolescente, con creciente intensidad, la relación con un mundo de valores y con el ideal. Mientras tanto se va desprendiendo a ojos vistos de la “autoridad exterior” o incluso se hace independiente de las cohibiciones interiorizadas, tradicionales.³⁸ Quiere edificar en sí mismo su mundo de valores y buscar el ideal con sus propias fuerzas. Así como se prepara y hace posible la auto-formación, la plasmación de sí mismo, se desarrolla en el interior del adolescente un impulso “con fondo metafísico”, en la búsqueda de valores que configuran la personalidad. Existe un problema intelectual, y al propio tiempo una forma que pugna por manifestarse en los ámbitos caracteriales, religioso, moral, profesional, etc. Mientras el adolescente trabaja en su auto-educación, todavía sigue estando dominado por los sentimientos y las sensaciones, incluso sensoriales, hallándose por ello fuertemente ligado al medio. Esto le hace accesible a los modelos auténticos, pero también a las influencias contrarias y perjudiciales.

Gracias al aumento de la capacidad intelectual, a la “revolución de la razón”, el adolescente va en busca de valores y es receptivo a ellos, pero la fuerza de los sentimientos le hace fácilmente influible.

Como el que se encuentra frente a un dilema y no llega a decidirse, así fluctúa con frecuencia entre la trabazón con el ambiente condicionada por los sentimientos, de una parte, y la auto-formación y busca de valores, de otra parte. En un período anterior, el niño tenía necesidad de modelos o de guías para no caer en el desamparo y poder llegar a una legítima formación de la conciencia.³⁹ Depende en gran parte de la historia de cada adolescente y de las guías o modelos afectivos de que ha dispuesto el que se forme un yo ideal que oriente sus más profundos impulsos, haciéndole aspirar a la honradez, la bondad, la pulcritud o la virtud o que, por el contrario, se deslice por la pendiente que con-

³⁷ STERN, W. *Über die Entwicklung der Idealbildung in der reifenden Jugend*, p. 36.

³⁸ REMPLEIN, H. *Zur Psychologie der Berufsschuljugend*, p. 6.

³⁹ MÜLLER-ECKARD, H. *Grundlagen der Geschlechterziehung*, p. 40.

duce a la cómoda posición de dejarse llevar, de seguir el camino más fácil. Mucho daño puede hacer en esta fase de la vida el ambiente corruptor. De todos modos, la voluntad de auto-formación es propia de la edad que consideramos y se manifiesta en el razonamiento y en los buenos propósitos relativos a la conducta futura. El sentido metafísico del valor se exterioriza en la búsqueda de tipos ideales o modelos.

Hallándose en esta actitud anímica, el adolescente se encuentra en su experiencia personal, en sus contactos personales, en la escuela y fuera de ella, o bien en las enseñanzas de los profesores, la iglesia, en el cine, en la literatura, los modelos o tipos ideales que le sirven de guía en su incesante actividad interior, es decir, sus modelos o ideales personales. Tales modelos se convierten en "islas de valor" de esta fase del desarrollo. El nivel o altura de los modelos adoptados depende de las influencias exteriores y del enfoque u orientación interior del adolescente. Cuando más vulgar es, tanto más bajo será el valor de los modelos o ideales que le sirvan de norte, mientras que si tiene una personalidad más madura buscará modelos mejores. La elección deberá efectuarla dentro del marco que le ofrecen el medio en que vive y sus impresiones y experiencias personales. La tendencia que se revela en dicha elección es evolutiva en unos casos y revolucionaria en otros, pero siempre está orgánicamente vinculada con la estructura anímica del adolescente.⁴⁰ Es evidente la influencia de la historia personal o biográfica. En torno a estas "islas de valores" se agrupan las esperanzas y los proyectos, los deseos y las creencias, la tendencia a la idealización y el apartamiento de la vida real. En ellas se concentran frecuentemente todos los deseos e impulsos, llegando no pocas veces al más encendido radicalismo. Los maestros y demás personas y sobre todo el orientador que tiene a su cargo la educación del muchacho y forman parte del medio en que se desenvuelve, tienen una gran responsabilidad derivada de la intensa fuerza formativa de los modelos ideales. En el ámbito en que vive el ado-

⁴⁰ STERN, W. *Über die Entwicklung der Idealbildung in der reifenden Jugend*, pp. 37 y ss.

lescente se encuentran los elementos con los que forma su modelo a través de variados estados de ánimo, del júbilo y del dolor, la necesidad y la duda, la rebusca y el anhelo, los sueños y las realidades.

El adolescente se muestra muy mudable en la elección de modelos. Con actitud crítica y escéptica se dirige ora a un campo de valores, ora a otro, buscando en ellos valores que adopta transitoriamente para utilizarlos en su camino. Examina repetidamente el sentido de los “valores”, los considera desde un punto de vista global y los cambia luego al aumentar su experiencia y preparación.⁴¹

El examen de las cuestiones religiosas y morales, así como el de las cuestiones prácticas de la vida, la sociedad y la profesión, adquiere carácter filosófico.⁴² Los conceptos básicos de la imagen del mundo que hasta entonces se había formado el muchacho, son ordenados y coordinados en una “concepción del mundo.” Estos tanteos en los que se ejercitan las fuerzas de la mente y sus inclinaciones, enriquecen la experiencia, aguzan la visión de las cosas y contribuyen a la estructuración del alma. Impulsado el sujeto por el vivo entusiasmo de la adolescencia, penetra en las diversas esferas de los valores y vive muchas veces los valores adoptados con una intensidad que alcanza las proporciones de una monomanía.⁴³ Esta intensidad es causa de que influyan profundamente, en sentido constructivo o destructivo, en la formación de la psique juvenil. Tales valores todavía no son definitivos. No son verdaderos modelos, que ejerzan una influencia perdurable sobre el sujeto y orienten para siempre la dirección de su vida, sino posibilidades, imágenes transitorias y mudables de lo que el adolescente quisiera ser. Pero a través de ellos queda fuertemente influida la formación del individuo en bien o en mal. Gradualmente, tras diversos tanteos bajo la presión de tareas que le plantea la vida real y de la influencia concretizadora del medio, halla

⁴¹ REMPLEIN, H. *Die Seelische Entwicklung in der Kindheit und Reifezeit*, p. 273 y ss.

⁴² LERSCH, PH. *Kindheit und Jugend als Stadien der menschlichen Entwicklung*, p. 21.

⁴³ HOFFMANN, W. *Reifezeit*, p. 113; PFLIEGLER, M. *Der rechte Augenblick*, p. 68.

el adolescente la forma de vida que corresponde a sus fuerzas e inclinaciones, sus capacidades y sus verdaderas posibilidades, su pasado vivido y su grado de madurez, se perfilan con ellos las líneas generales de su vida y se forma un "Plan de vida" firmemente establecido.⁴⁴

El niño pequeño recibe los valores casi sin darse cuenta del medio. El niño de edad escolar da a las formas anímicas un nuevo contenido a base de su experiencia. En la prepubertad se desmorona el mundo infantil, para ser substituido por una nueva forma de vida. Tiene lugar una verdadera "disolución de la estructura anímica", seguida de múltiples ensayos de modelos, hasta que se consolida una nueva estructura. La disposición individual y el pasado vivo dan un impulso inconsciente a esta nueva formación. Al principio los ideales tomados como modelos proceden más de la esfera de los sentimientos que de la inteligencia y la voluntad. Constituyen una canalización de las aspiraciones y deseos del adolescente, de las energías anímicas. Poco a poco, ante el empuje de los pensamientos basados en la realidad, la voluntad práctica orientada por las capacidades, posibilidades e inclinaciones propias y la experiencia que da la vida, caen estos ideales, preparando el camino a un plan de vida. Al abrirse el alma como capullo que se transforma en flor, ya no se interrumpen los procesos de la individuación y del perfilar de la personalidad, y al final de la segunda fase de la pubertad se llega a lo que Eduardo Spranger llama la gradual formación de un "plan de vida." En lo que era antes un cambio y agitación, vía de desfogue de fuerzas que inquietaban el alma, se van formando puntos estables, ideales que surgen de los sentimientos, deseos y afanes, pero que se van estructurando y acoplando en el plan de la vida.

Inicialmente no se trata todavía de fines claramente propuestos y conscientes ni de una elección concreta de profesión, sino que tienen el carácter de orientación, de firme esperanza; vienen a formar un modo de conducir la vida, con aspiraciones concretas de

⁴⁴ STERN, E. *Jugendpsychologie*, p. 167.

la voluntad. Pero se forman a partir del fondo personal del ser humano y contribuyen en un grado muy importante a la elaboración de la personalidad.

La grieta entre el cuerpo y el alma y entre el mundo interior y el mundo exterior que había empezado a formarse en la pre-pubertad y que había dado origen a una pesada tarea de delimitación, en la pubertad se hace menor. Se establece una íntima conexión entre el cuerpo y la mente. Sin embargo, no se vencen en la segunda fase de la pubertad las oposiciones entre la vida personal y el medio. Persiste la tensión entre el ideal personal y la realidad, pero existe un punto de partida definido para su solución y para la conquista del mundo exterior en el plan personal de vida, que suele concretarse en plan profesional.

FASE DE LA CONSOLIDACIÓN INTERIOR Y DE LA PENETRACIÓN EN LA VIDA CONCRETA

En esta fase tiene lugar la armonización de toda la persona, la consolidación de la estructura psíquica y la entrada en el ámbito de la vida concreta. Las líneas del cuerpo femenino se hacen más suaves, las formas más armónicas y la expresión vuelve a tener el encanto que poseyera antes de la pubertad. En el sexo masculino, la contextura del cuerpo es más proporcionada que en el período anterior y se acusan más marcadamente las partes del cuerpo; la superficie es menos redondeada.⁴⁵

La consolidación de la estructura tiene lugar en lo que se refiere a la construcción psíquica y al afianzamiento del modo de ser propio, en los aspectos mental, ético y frecuentemente económico, en el seno de una determinada zona vital. El pensamiento y la vida van formando poco a poco la personalidad.⁴⁶

En la vida psíquica interior, ceden en intensidad los procesos emocionales, permitiendo que el intelecto se desarrolle tranquila-

⁴⁵ ZELLER, W. *Konstitution und Entwicklung*, pp. 45 y ss.

⁴⁶ PFLIEGLER, M. *Der rechte Augenblick*, pp. 88, 143 y ss.

mente: el conocimiento y la experiencia se entretajan en una ordenación de valores filosóficos. Este estado se traduce en una atenuación de la actitud egocéntrica y de la tendencia a la crítica, una mayor comprensión para los puntos de vista de otras personas, el retroceso del radicalismo y la vuelta a la tradición y modo de pensar y sentir de los demás, coordinándose el adolescente con la cultura de su época. Se desarrolla en esta edad un proceso de configuración o perfil de la vida personal.

A la actitud de negación, de crítica, derivada de la vivencia de la autonomía ética, sucede una posición positiva y constructiva. Simultáneamente con este cambio, se produce la coordinación del estrato vital con el estrato personal, restableciéndose gradualmente la armonía en la estructuración de los estratos psíquicos. Se equilibra el estado sentimental y el estado de ánimo, orientándose hacia el polo de la alegría. Los sentimientos negativos ceden progresivamente su lugar a los positivos y la tonalidad pasiva de la época puberal retrocede ante una actitud más de acuerdo con la realidad y la vida. La actividad del adolescente es estimulada por las esperanzas propias del que tiene ante sí un gran trecho de la vida.

Si el adolescente se ve obligado a hacer frente a grandes cambios en las tareas que se le presentan, se genera muchas veces en su interior intranquilidad y descontento; en algunas ocasiones prefiere continuar con su vida interior, que por lo menos tenía para él la ventaja de proporcionarle mayor seguridad. No es raro que se le aparezca como falta de contenido y de vitalidad lo que ya había alcanzado. Los objetivos y las esperanzas se convierten en problemáticos y el individuo vuelve a ser meditabundo y autista.⁴⁷

En la psique de la muchacha de 18 a 20 años, surgen a menudo graves conflictos provocados por causas exteriores. Tienen su origen en tensiones entre el mundo de los sentimientos y el intelecto, entre el corazón y la razón. La esfera de los sentimientos lucha por el predominio. Si se entronizan entonces nuevas fuerzas

⁴⁷ MICHAELIS, A. *Die psychischen Erscheinungen der Adoleszenz*, pp. 149 y ss.

ánimicas, la unidad de la personalidad se restablece sobre bases más elevadas y maduras.

Al paso que se consolida la estructura psíquica y la coordinación de la unidad psicofísica, se adentra el adolescente en la esfera de la vida concreta. Le proporcionan la base necesaria el afianzamiento del mundo interior, un enfoque orientado hacia la realidad de las cosas, un nuevo sentimiento de la vida y la afirmación consciente del mundo exterior y de la vida. De tal modo pertrechado, puede salir el muchacho del estrecho círculo de la familia, los profesores, los educadores y los modelos impuestos desde fuera.

El adolescente se encuentra ante la cultura del "amplio mundo." En este extenso ámbito quiere desarrollar su expansión y llevar a la realidad su plan de vida en las relaciones personales y las cosas materiales, en el trabajo, la profesión, la sociedad, el amor, la familia, el arte, la religión y la política. El "yo" quiere conquistar un puesto en la vida real y efectiva, no en el mundo de los sueños, como antes. No existe un tipo de desarrollo que tenga validez general en este proceso. En períodos anteriores, la disposición personal y los factores del medio ejercían una influencia preponderante en el proceso del desarrollo; en la adolescencia aumenta considerablemente la parte que corresponde a lo exterior (es decir, a las vicisitudes por las que pasa el individuo) en la configuración de la vida, aunque el efecto de todas las influencias y contactos es modificado y elaborado por el modo de ser de la vida interior (ya bastante definido en esta edad) del individuo de que se trata.⁴⁸

Recapitulemos brevemente las fases de esta evolución. A la edad de diez años, el niño se halla en la madurez o plenitud de la infancia y emprende el camino de la vida, o mejor dicho se ve obligado a emprenderlo. Para ello, no puede detenerse en la fase infantil, puesto que necesita aprender a enfrentarse con el mundo de un modo plenamente consciente. A los once años, despertado por los estratos tímicos, es impelido a la vida y se da cuenta de las cosas. Sigue una corta etapa de descanso hacia los catorce o quince años,

⁴⁸ CLOSTERMANN, G. *Das Weibliche Gewissen*, p. 162.

que le sirve para reflexionar sobre sí mismo y reunir fuerzas para las tareas que se le preparan. A los quince o dieciséis años entra en la palestra. Se halla ante la tarea de la delimitación entre sí mismo y el medio, y de ensayo de modelos, hasta formar su propio plan de vida. Más adelante, a los 18 ó 19 años, se presentan muchas veces crisis de desarrollo que reflejan en gran parte la acción del medio y de las vicisitudes de la vida.

Capítulo III

L A S A P T I T U D E S

Diferentes opiniones acerca de la naturaleza de las aptitudes.-Estudios realizados hasta la fecha.

LA CUESTIÓN DE LA NATURALEZA de las aptitudes ocupa el centro de las discusiones alrededor de la orientación profesional. Según como se resuelva este problema, será el enfoque que se dé a la orientación. Por consiguiente, es necesario que esclarezcamos esta cuestión. Por otra parte, no sólo se ha discutido entre los que sostienen que la orientación se ha de fundamentar sobre bases pedagógicas, sino entre los mismos psicólogos. Entre ellos han sido muy acaloradas las discusiones en estos últimos años. Por consiguiente, será útil exponer ante todo las variadísimas opciones de los diferentes investigadores. No creo que sea una exposición inútil. Servirá para ver que la conclusión a la que llegaré al concluir esta Tesis está bien fundada.

No falta quien considera la noción de "aptitud" tan deletérea que opina que hay que eliminarla del diccionario científico.

SYMONDS, por ejemplo, cree que hay que suprimirla, porque agrupa de un modo equívoco, como en un montón, fuerzas orgánicas, propósitos, motivos, estados afectivos, estados de aceptación y rebelión. Lo mismo opina PEARL.

THOULESS, por su parte, se lamenta del uso ambiguo de la palabra "aptitud", porque en psicología indica, por ejemplo, las causas de la diversidad de las reacciones en función de las diferencias

en las instrucciones dadas por el experimentador, o bien las causas de la variedad de los tiempos de reacción, de las ilusiones sensoriales, etc. Por consiguiente se trataría del uso injustificado de una palabra, ya que unas veces indica una predisposición que tiende a fijarse y a permanecer estática, y otras, una predisposición debida a factores transitorios. La eliminación sería indudablemente radical, pero ilusoria. El problema que suscita el estudio de las aptitudes quedaría intacto y naturalmente sin solución.

Discutiendo alguna de estas definiciones, CLAPARÈDE se queja de la de LITTRÉ, que sostiene que la "aptitud" es una disposición natural para hacer algo. CLAPARÈDE afirma que esta definición queda mejor si se añade que los caracteres psíquicos y físicos considerados se unirán desde el punto de vista del rendimiento. Reconoce que se trata, por consiguiente, de una noción muy comprensiva que se extiende a los campos sensorial, intelectual, afectivo, motriz. Es decir, interesa por entero a toda la psicología y a la fisiología. Esta extensión nociva según CLAPARÈDE se reduce por el hecho de que hay que tener en cuenta las diferencias individuales. Según él, no hay que hablar de "aptitud" como capacidad común a todos. Por consiguiente, se inclina a admitir la definición de PIAGET, para quien la "aptitud" es lo que diferencia a dos individuos que tienen el mismo "nivel mental", pero la modifica con lo siguiente: "una aptitud es lo que diferencia desde el punto de vista del rendimiento, el psiquismo de los individuos, exceptuando las diferencias de nivel, si se trata de una aptitud especial."

Admitiendo esto, no se puede afirmar, en términos absolutos, que un sujeto posea o no determinadas aptitudes como algo específico, porque el éxito en cualquier campo puede depender, y depende, de muchas causas: en primer lugar, de la voluntad. Según la conocida doctrina de la psicología individual de ADLER, la voluntad o el deseo de éxito pueden de hecho compensar la falta de aptitudes.

¡Problema interesante y oscuro, comenta CLAPARÈDE, el que Demóstenes haya llegado a ser orador precisamente porque era tartamudo!

No obstante, como dice muy acertadamente PONZO, el que se da cuenta de una deficiencia propia puede realizar milagros para corregirla mientras comprenda bien el límite de la deficiencia y su naturaleza. En el caso de Demóstenes, la voluntad no venció a la ineptitud para ser orador, sino un defecto de articulación. El mismo PONZO reconoce que la voluntad puede sustituir a la acción debida a la falta de determinadas aptitudes con las otras aptitudes colaterales y afines. Pero esto no niega, sino más bien requiere que se presuponga la existencia de las aptitudes como patrimonio primordial y diferente de la misma voluntad. Por esto PONZO considera las aptitudes como algo que hay que tener en cuenta si uno se quiere colocar desde el punto de vista de la orientación profesional, y comprueba que toda forma de enseñanza permite la demostración de la existencia de determinado grado de inteligencia, del conocimiento, del tipo de atención, de la resistencia a la acomodación a un determinado trabajo mental, a la concentración, al trabajo de la fantasía.

Este mismo concepto es de PIERON, que insiste en la necesidad de distinguir entre aptitudes y capacidad. El término "aptitud", según el insigne psicólogo francés, ha de reservarse a las disposiciones congénitas. La capacidad en cambio es un resultado complejo. El conocimiento exacto de las aptitudes congénitas plantea indudablemente un problema difícil, que no puede ser resuelto de un modo riguroso. Pueden ser clasificadas las aptitudes de determinados sujetos, determinando el éxito de la ejecución de los deberes, y esto en condiciones en las cuales puede admitirse una suficiente constancia, ya de la voluntad para poner en práctica las aptitudes, ya también en la preparación educativa y eventualmente en la práctica de los ejercicios preventivos. El diferente éxito de los hombres en las diversas actividades está en la diferencia del patrimonio de aptitudes rectamente controlado. Esto es lo que legitima la orientación profesional.

PIERON insiste en que, aun cuando haya un factor general de éxito en los hombres, el poder de estos factores generales, que han sido estudiados particularmente por SPEARMAN, se encuentra fre-

cuentemente un débil contrapeso en relación con los factores especiales que representan el substrato de las aptitudes. Las diferencias entre los individuos pueden ser considerables en el reparto de la superioridad y de la inferioridad de las aptitudes. Investigaciones hechas últimamente por PIERON han demostrado que esta superioridad o inferioridad es debida a que los individuos se reparten alrededor de una heterogeneidad de las aptitudes, que pueden ser consideradas como característica normal.

El tipo medio de los individuos está constituido por una suma de aptitudes diferentes que tienen una independencia bastante considerable. Existen individuos con homogeneidad de aptitudes e individuos con heterogeneidad de aptitudes. El margen de variación individual, por lo que se refiere a la heterogeneidad, es bastante grande. Esto demuestra la necesidad de determinar el patrimonio aptitudinal de un sujeto, lo cual se obtiene por medio del perfil. Los sujetos medios, en su mayoría, son aquellos en los que existe una compensación entre las aptitudes.

Según FREEMAN, las aptitudes son definibles como referencia a actividades prácticas. Dice que de hecho una aptitud es la habilidad o bien el complejo de habilidades requeridas para ejecutar un determinado y específico deber práctico. FREEMAN subraya los resultados sobresalientes obtenidos en el estudio de las diferencias individuales. A este fin ha realizado investigaciones encaminadas a estudiar estas diferencias que se manifiestan importantes especialmente en la industria, en la escuela y en la criminología.

Pero la actividad práctica, a cuyo fin las aptitudes son consideradas como habilidades, no mira solamente a los negocios, el trabajo, las profesiones, etcétera, sino también las matemáticas, las ciencias, las artes y en general a todo cuanto es objeto de aprendizaje. Las diferencias individuales, además, según FREEMAN, no sólo se encuentran en el campo de las habilidades, sino también de los temperamentos (se manifiestan en el comportamiento voluntario, en las emociones, en los sentimientos, en las aspiraciones y en los intereses). Las aptitudes, en este caso, explican las diferencias de la conducta y de la vida moral.

La correspondencia y también la sustitución de los términos de aptitudes y habilidades no solamente se encuentran en FREEMAN, sino en otros muchos autores. Hay un grupo de investigadores que sostienen que el término aptitud significa no solamente las diferencias de habilidades consideradas desde un punto de vista general, sino las diferencias de las habilidades particulares y específicas.

Forman parte de esta concepción algunos términos usados por CATELL y otros, que fueron los primeros en aplicar los métodos de la psicología a la vida práctica, como por ejemplo, sobre la determinación de la agudeza visual, auditiva, de las preferencias cromáticas, de la rapidez de la denominación de colores. Estas diferencias se deben, según CATELL, a aptitudes o capacidades.

THURSTONE, por ejemplo, sostiene que las aptitudes son expresión de una inclinación afectiva, de una reacción sentimental a determinadas situaciones.

Otros afirman que se puede distinguir con claridad entre aptitudes e intereses, en cuanto que las aptitudes se revelan por medio del sentimiento que suscita una determinada actividad. Las diferencias consistirían, a lo más, en que las aptitudes son reacciones sentimentales respecto a las actividades y los intereses, como algo que despierta la insaciable curiosidad del "conocer" y del "experimentar."

CANTRIL considera la aptitud como un estado de mayor o menor vivacidad de la actividad y de la organización psíquica, como reacción a determinadas situaciones. Lo cual explica por qué los diferentes sujetos reaccionan de diferente modo a una situación o estímulo. Esta manera de entender la aptitud como una actitud subjetiva frente a una situación, la definen principalmente aquellos que colocan la definición en otro plano, el de la psicología social, considerando la aptitud como la reacción o el modo de obrar del individuo en la sociedad. Y este es el punto de vista que prefieren los psicólogos americanos, que han llegado a definir la psicología social como el estudio científico de las aptitudes. Procediendo de este modo, puede uno llegar, como veremos más

adelante, a considerar las aptitudes como expresiones y manifestaciones de carácter. A este fin confróntese la definición de la aptitud de CANTRIL ya citada, con la de SHAW del sentimiento: "La aptitud es uno de los más grandes sistemas del carácter, el cual organiza y dirige los diferentes sistemas de estados afectivos."

Por otra parte, los psicólogos norteamericanos prefieren en su mayoría dar a la aptitud una significación más amplia. Por esto la reacción afectiva es considerada como un concepto subordinado al de la aptitud. Este cambio es considerado como un concepto subordinado, como de especie a género, respecto a otro más amplio de hábito, al que se acerca según la opinión de DEWEY y otros. Esto no es admitido por KNIGHT DUNLAP. Cree que es inadmisibles que existan modos de obrar que no se hayan aprendido. Los modos de reacción aprendidos son verdaderos hábitos. Por esto, el modo de obrar, las aptitudes, que no se han aprendido, han de ser consideradas como instintos, y como tales son modos de reacción innatos.

Tiene particular importancia para esta tesis una recensión reciente de la discusión sobre las aptitudes publicadas por NELSON. Resumiré con cierta amplitud sus conclusiones:

Según NELSON, muchos autores que se han ocupado de las aptitudes comprobando una actitud constante en las reacciones de los sujetos, consideran las aptitudes como una reacción estereotipada debida a una presión social del comportamiento. Estos acentúan el peso del factor social, que influye tanto en la esfera de lo consciente como en los sentimientos y en lo subconsciente. NELSON observa que según este modo de ver toda forma de actividad del sujeto podría entrar nuevamente en la esfera de las aptitudes, a las cuales se les señala una triple función de control sobre la técnica del organismo, sobre el modo de comportarse y de obrar de éste y sobre la coordinación del sujeto frente a las aptitudes de otros sujetos.

NELSON cree necesaria una aclaración, porque hay algunos investigadores que acentúan el hecho de que el sujeto desconoce sus propias aptitudes (SIEGEL). También porque la aptitud es enten-

dida (DROBA) como una disposición de obrar en cierto sentido, en pro o en contra de una determinada situación, de tal manera que llega a haber incongruencia entre aptitudes y comportamiento del sujeto. Es decir, que según DROBA existiría una verdadera bipolaridad de las aptitudes como disposiciones de obrar. No hay que entender, según él, que aptitud signifique disposición a obrar según A o según No — A, sino que hay que entender que entre A y No — A se alinea una serie continua de concretas posibilidades de comportamiento. La aptitud se presenta por consiguiente como algo variable.

NELSON concluye el examen de los escritos de numerosos autores (todos de lengua inglesa) sobre las aptitudes, formulando los siguientes puntos:

- I. Es universal el reconocimiento de las grandes variedades de aptitudes.
- II. Las aptitudes son consideradas por la inmensa mayoría como de orden práctico y relacionadas con los problemas educativos, especialmente con la educación del carácter.
- III. Las aptitudes se distinguen de los reflejos, de los instintos, de las tendencias puramente innatas, de las opiniones que han de considerarse como señales o manifestaciones, que permiten medir las aptitudes.
- IV. La clasificación de las aptitudes la hacen muchos autores o bien en términos de estados psíquicos, o bien a base de su valoración, o bien según los fines a los que tienden.

Finalmente, NELSON *da su definición*: Una aptitud puede ser considerada como una disposición del “yo” que procede de la integración de la experiencia y que se basa en las tendencias innatas y modifica de un modo general las reacciones a las situaciones psíquicas en que se encuentra el sujeto.

Otro modo de exponer el problema de las aptitudes es el que afirma que la aptitud tiene un doble fundamento, fisiológico y psicológico al mismo tiempo. D. KATZ sostiene a este propósito

que lo equivocado del término hay que atribuirlo a que algunos investigadores, ocupándose de las aptitudes, o bien tratan de procesos fisiológicos o de actitudes psíquicas. Hay aptitudes netamente psíquicas, otras fisiológicas y otras con el doble fundamento, es decir, psicofísicas. Admitiendo que en las aptitudes, que en gran proporción y variedad ilimitada se encuentran en la raíz del comportamiento de cada uno, hay que considerar un aspecto fisiológico, y otro psíquico, hemos de reconocer, según KATZ, que existe por una parte algo innato, y por otra algo adquirido.

Después de recordar la definición que han dado varios autores, examino ahora algunos problemas. Fueron planteados claramente por CLAPARÈDE ya en 1924, del modo siguiente:

¿Cuáles son las aptitudes naturales? ¿Qué grado de complejidad hay en ellas? ¿De qué depende la especificación de las aptitudes? ¿Cuál es la relación entre éstas y la vida psíquica general? ¿En qué relación se encuentran las aptitudes recíprocamente?

De ahí se deduce que hay que plantearse el problema de la educabilidad de las aptitudes, el valor de la herencia en las aptitudes y el de la correlación entre sí.

Propuestos así los problemas concernientes a las aptitudes, es obvio reconocer el profundo interés que presenta el estudio de las mismas para la educación, para la psicología y sus aplicaciones, y usando la expresión un poco enfática de Spearman, para todo “campo de bienestar general del hombre.”

Tienen una especial importancia los estudios de ALLPORT sobre las aptitudes, por haberlas estudiado en el cuadro general del estudio de la personalidad. Más que hablar de aptitudes, habla de *traits* de la personalidad, distinguiéndolos de los hábitos.

El hábito es concebido como un tipo rígido e invariable de reacción tan pronto como se presenta un determinado *estímulo-reacción*, con el que se está unido por la experiencia o por la costumbre.

ALLPORT define el *trait* como un sistema neuropsíquico propio del individuo, que confiere una capacidad de dar un comportamiento que responde a una finalidad y de adaptarse a las exigencias ambientales. “El *trait* es una característica propia del indi-

viduo.” De ahí nace el problema de si realmente puede haber dos individuos que puedan tener los mismos traits. Si así fuera ¿cómo podrían constituir los traits el objeto propio de una ciencia? ALLPORT responde afirmativamente. Un sujeto normal, en un determinado ambiente, tiende a desarrollar un limitado número de modos de adaptación. Lo que hace posible medir y confrontar los traits de diferentes individuos. Analizando la estructura de los traits, ALLPORT aduce un pasaje de WILLIAM STERN, que entre otras cosas afirma: “la constancia de un trait es más bien ideal o concepto límite, dado que en el sujeto se da un continuo desarrollo y una progresiva maduración, y éste está en continua relación con el mundo externo al cual tiene que adaptarse.” ALLPORT afirma, aceptando estos conceptos, la necesidad de evitar el error que proviene de concebir los traits como facultades separadas que obran por su propia cuenta, cuando en realidad la aptitud humana es el producto de la convergencia de diferentes traits.

Sin embargo, según ALLPORT, los traits pueden ser aislados por medio de un adecuado examen, de tal manera que de su estudio se pueden sacar cuáles son los caracteres del comportamiento del sujeto. Indirectamente pueden aislarse en la corriente de la vida psíquica, aun cuando no sea posible aislarlos objetivamente. Intereses, ambiciones, impulsos, fobias, aptitudes generales, inclinaciones, valuaciones, predilecciones y traits semejantes son en realidad motivos de reacción, razones de comportamiento y por lo mismo pueden ser objeto de estudio.

ALLPORT insiste en la necesidad de un estudio más profundo de la organización propia de cada personalidad, si es que se quiere evidenciar los aspectos de cada uno de los traits. Afirma que si se quiere hacer un estudio objetivo de las aptitudes, no es suficiente el estudio de las correlaciones estadísticas entre los diferentes traits, como muchos autores sostienen.

El valor de cada uno de los traits es diferente en cada una de las personalidades. Ninguno de ellos, por importante y dominante que sea, es tal que pueda coincidir en rigor con la personalidad, como por otra parte quisieran algunos. Puede en cambio suceder

que individuos excepcionales estén caracterizados por un solo trait eminente. Pero ordinariamente en la estructura psíquica del individuo puede distinguirse un grupo de central-traits, como había pensado también W. JAMES, hasta admitir una jerarquía entre los diferentes traits. Sin embargo, no se piense que la personalidad ha sido analizada exhaustivamente con la lista de estos caracteres entre sí independientes. Más bien la doctrina de los traits, en cuanto acentúa la personalidad concreta, orienta hacia su síntesis.

Los traits no son ficciones subjetivas del observador o ficciones verbales. Hay que admitir que son realidades y disposiciones psicofísicas. Según ALLPORT, no son abstracciones sacadas de la teoría de la naturaleza de la vida psíquica, como hay que afirmar de las facultades, universales, independientes, a priori. Al contrario, los traits son personales, interdependientes, empíricamente comprobables modos de ser que hay que postular en cuanto que una acción específica, no es el producto de innumerables determinantes, sino de factores específicos que obran en cada momento y por acción de influencias específicas.

Intereses, ambiciones, sentimientos complejos: esos son los traits que ejercen una acción claramente determinante de la fisonomía del carácter del individuo, mientras que otros traits ejercen una acción modificadora del comportamiento. Sin embargo, hay que reconocer que los traits tienen algo vago. Por esta razón los psiquiatras clínicos y los escritores de novelas han incurrido en la vaguedad de describir sus personajes precisamente por medio de ese carácter impreciso y vago de los traits. Esto nos explicará por qué otros prefieren abandonar esta noción y volver, modificándola, a la aptitud, entendiendo por aptitud una disposición suscitada por un grupo de estímulos.

La aptitud es considerada por ALLPORT como algo muy semejante a los traits, tanto que llega a admitir la reciprocidad de términos. La distinción, según ALLPORT, es fruto del diferente punto de vista con el que estudiamos el mismo hecho. Así por ejemplo, un trait bien hecho de patriotismo corresponde a la aptitud favorable para con todos los objetivos relativos al concepto de na-

ción. Tres son las diferencias que pueden encontrarse, según ALLPORT, entre traits y aptitudes.

- 1). La aptitud tiene por objeto de referencia conceptual un material bien definido (por ejemplo, el punto de vista acerca de los licores, la exploración ártica o un partido político), mientras que el trait es un modo de comportamiento (ascetismo, indulgencia, reserva).
- 2). La aptitud puede ser específica o genérica. El trait es siempre genérico.
- 3). La aptitud trae consigo la aceptación o la repulsión del objeto o concepto al cual se refiere. El trait no tiene una orientación tan clara y contiene un significado adverbial más que proposicional.

Me he alargado al referir la doctrina de ALLPORT, no tanto por la aceptación que ha tenido, como para recordar que está viva todavía hoy entre los psicólogos la tendencia a considerar el problema de las aptitudes dentro del cuadro de la personalidad, del cual no sería más que manifestaciones y productos. Muchos admiten que los traits de la doctrina de ALLPORT no son más que las aptitudes que caracterizan a la personalidad.

Entre los muchos que siguen este mismo camino están MILES, COX, ANASTASI, CLAPARÈDE y otros. Creo que será útil lo que a este propósito ha escrito D. KATZ.

Las aptitudes serían, según este autor, una fundamental "dimensión de la personalidad." Existen otras dimensiones: la capacidad física (dimensión física), el temperamento (dimensión emocional), las características del obrar y de la reacción (traits o dimensiones del comportamiento), el "yo" profundo (dimensiones de la profundidad).

En su análisis KATZ distingue las capacidades físicas de las aptitudes; restringiendo notablemente su campo, demuestra que tienen que ser consideradas en función de la actividad social del hombre. Esta distinción está, sin embargo, dictada por un deseo

sistemático, ya que las diferentes dimensiones en la ilustración que KATZ da de ellas están descritas como si mutuamente se implicaran. Pero la red de complicaciones que de ahí resulta, más que ayudar a la comprensión de los hechos, disminuye la posibilidad de determinar las características de cada una de las aptitudes, siendo causa de dificultad el delimitar cada una de las zonas.

No menor variedad de opiniones existe en cuanto al origen de las aptitudes. Diferentes autores sostienen que tanto las aptitudes como los traits son hereditarios o adquiridos. Otros dicen que unos son hereditarios y otros adquiridos. Otros introducen en el estudio de las aptitudes el factor raza.

D. KATZ, más que hablar de herencia y de ambiente, aduce y considera como factor de desarrollo del sujeto, los factores biológicos y sociales. Sostiene efectivamente que la antigua dicotomía (aptitudes adquiridas y aptitudes innatas) no da razón plena y adecuada de todos los elementos de la realidad. Al considerar el ambiente, no sólo hay que tener en cuenta, por ejemplo, el factor temperatura, el quimismo de la nutrición, etc., sino también el ambiente como hecho social. Por otra parte, al considerar el factor hereditario es necesario recordar que las características somáticas cambian con el ambiente y por consiguiente no hay que entender las leyes de la herencia como absolutas. Factores biológicos son la acción hormonal, la constitución física, etc., pero estos factores biológicos tienen también una acción psíquica a causa del ambiente social, en cuanto el conocimiento de una deficiencia o de una determinada capacidad en un sujeto, hace tender (al que es consciente de ello) a acentuar o esconder esta capacidad o deficiencia con efectos considerables sobre su comportamiento. Son notables, por ejemplo, las variaciones de las aptitudes de un individuo cuando éste hace un parangón entre él y aquellos con los cuales convive.

D. KATZ insiste por esto en decir que los factores sociales de las aptitudes son la familia (en su doble aspecto y valor, efectivo y jerárquico, de donde saca diferentes consecuencias, como la formación de los complejos, cuya importancia en la formación de la

personalidad cree decisiva, lo mismo que S. FREUD), la condición económica, la escuela, los compañeros de edad, la pubertad, el matrimonio, etc. Si no es lícito establecer un rígido nexo causal entre el ambiente y la personalidad, es cierto, sin embargo, que las diferencias entre los sujetos de un determinado grupo, por muy grandes que sean, no son comparables con las que existen entre los de un grupo y los de otro.

Por consiguiente, en la formación de las aptitudes influyen factores de orden biológico y social. Observa además KATZ que de la necesidad de adaptación al ambiente pueden provenir tendencias generales que se enraizan profundamente en la personalidad. La dirección del interés individual, la adaptación social, la emotividad, las diferentes actitudes hacia el mundo exterior e interior (los introvertidos y extrovertidos de Jung) se explican, según KATZ, no ya como diferentes constituciones, sino como diferente forma de reaccionar ante el ambiente. Esta orientación relativa al ambiente explica además la diferente actitud de los individuos hacia las diversas profesiones. Así, la literatura, el periodismo, el arte, la ciencia, los empleos, el comercio se convierten en el fin o la vocación de los diferentes individuos, en cuanto que éstos se han adaptado de un modo diferente al ambiente en el que viven y han reaccionado también diversamente.

En una palabra, KATZ ve en las aptitudes el modo de organización de la personalidad adaptándose al ambiente en el que el individuo vive y en función de sus capacidades físicas o psicofísicas.



Termino esta larga exposición, que ha querido demostrar cuán contradictorias, inciertas y confusas son las opiniones de los psicólogos acerca de las aptitudes. Pero si llegamos al fondo mismo veremos que no sólo es nomenclatura, sino que los diferentes autores reciben el influjo de la doctrina que tienen como base de su concepción de la naturaleza y de la vida psíquica. En el estudio de

nuestro problema esta comprobación tiene una importancia extraordinaria.

Para dar un poco de luz en esta selva de opiniones tan diferentes y de doctrinas tan contradictorias, y para llegar a una concepción clara y útil para el problema que planteo en esta Tesis, hago algunas consideraciones de orden general.

Los psicólogos, especialmente los latino-americanos, se han visto obligados a tomar palabras del lenguaje corriente para introducirlas, con un significado específico, en el de la ciencia psicológica. Muchos de los que desconocen esta terminología técnica darán a las palabras un significado ordinario. De ahí nacen muchos equívocos. Tal es el caso de la palabra "aptitud."

En segundo lugar, es necesario recordar que la psicología, durante muchos años, tomó como modelo las ciencias naturales, especialmente la fisiología. El interés de los psicólogos durante mucho tiempo estuvo encaminado hacia el estudio de los procesos fundamentales de la vida psíquica y al estudio de sus relaciones con el organismo. No podía ser de otro modo, se trataba ante todo de establecer las leyes fundamentales de la vida psíquica. Solamente más tarde se dieron cuenta de que las grandes categorías clásicas de la psicología científica: percepción, atención, memoria, afectividad, etc., no correspondían en manera alguna a funciones psíquicas elementales. En realidad, estas y otras denominaciones no son más que nombres colectivos que indican grupos de fenómenos que poseen unos determinados caracteres comunes. Las leyes que nos sirven para indicar cómo se manifiestan estas funciones fundamentales, significan en realidad el modo de comportarse de las más diversas categorías de fenómenos. Los psicólogos se encontraron de este modo en la necesidad de revisar todo el bagaje de nociones fundamentales, y al hacer esta revisión vieron que se habían equivocado. Es imposible admitir la existencia autónoma de funciones psíquicas elementales: la vida psíquica tiene como principal carácter la unidad, la totalidad. Por consiguiente, fue necesario que el psicólogo se diera cuenta de la vida psíquica como manifestación unitaria del hombre.

Esta es la característica de la psicología moderna, que ha sucedido a la psicología del período clásico, que podríamos llamar Wundtiana. Mientras que la psicología clásica estudiaba las leyes de cada una de las funciones, la que le ha sucedido es la psicología de las “teorías” psicológicas. Tales son el psicoanálisis, la psicología individual, la psicología behaviorista, la psicología de los reflejos condicionados, etc. El ambicioso sueño de estos constructores de una psicología teórica ha sido muy breve. Han sido suficientes unos veinte años para que todas estas teorías pasaran de moda.

Le ha sucedido una psicología con menos pretensiones. La psicología de hoy no se propone dar una doctrina o una concepción o teoría que explique la vida psíquica; mucho menos se propone como objeto de un estudio al hombre, considerándolo en su totalidad. Se limita a estudiar al hombre en su comportamiento, en su modo de reaccionar ante el ambiente en el que vive, el modo de alcanzar los fines que se propone. Este estudio se realiza con la observación, experimentación y análisis. Entre éstos hay métodos basados en la comprobación de que entre los hombres existen diferencias según las cuales pueden ser clasificados en diferentes tipos, y que son los que me interesan en la presentación de esta Tesis. Hoy la psicología se propone, entre otras cosas, el estudio, la determinación de la importancia de la influencia de estas diferencias. Si las aptitudes no son el agregado, la fusión de funciones mentales, constituyen no obstante, desde el punto de vista de las aplicaciones psicológicas, manifestaciones de la vida psíquica humana, de las cuales hay que darse cuenta.

¿Cómo se ha verificado el estudio de las aptitudes desde este punto de vista?

En esta investigación se ha llegado a una comprobación fundamental: para darse cuenta del valor de las aptitudes, de su subordinación entre sí, de la importancia que tiene cada una de ellas, hay que verlas desde el punto de vista de su rendimiento. Si queremos estudiar experimentalmente las aptitudes, hemos de provocar, por consiguiente, variaciones, y siendo muchas y diferentes las aptitudes, es necesario estudiar no solamente cómo se comporta

cada una en cuanto al rendimiento, sino determinar también en qué relación se encuentran unas con las otras, qué grado de solidaridad existe entre ellas. Esto puede verificarse mediante la determinación de la correlación de las aptitudes. Los índices de correlación permiten prever el rendimiento de una aptitud que está en íntima relación con otras cuyo rendimiento conocemos perfectamente. Más aún: si el rendimiento nos ofrece el modo de poder estudiar la aptitud, él mismo constituye el principio informador de estos métodos, los tests, que nos permiten diagnosticar la existencia, el grado de aptitud y su relación con las demás aptitudes.

El estudio de la actividad humana revela que las diferentes actividades psíquicas se unen para formar unidades en grado y de importancia diferentes. Las mismas aptitudes presentan también este carácter; son complejas. Más arriba he dicho que forman un nuevo hecho, no por ser un agregado de cada uno de los factores, sino porque esta unión de cada uno de ellos llega hasta la formación de una unidad orgánica. Aquí nos bastará concluir con que: *“Las aptitudes son hechos psicológicos, característicos, que demuestran los diferentes modos de reaccionar de los sujetos por medio de la fisonomía particular del comportamiento y su diferente rendimiento. Por consiguiente, las aptitudes hacen posible y facilitan al que las posee el desarrollo de determinadas formas de actividad.”*

De todas estas consideraciones, aparece indudablemente lo importante que es comprobar bien las aptitudes, en el período de su evolución; la gran ayuda que se puede prestar a la escuela con el estudio de las aptitudes especiales de que están dotados los alumnos, tanto si nos referimos a los normales, como a los mediocres, como a los superdotados. Todo el problema descansa en esta determinación: si es factible, con el análisis de las aptitudes, valorarlas de tal manera que sea posible obtener de ellas en el campo pedagógico un rendimiento práctico.

Capítulo IV

LA ESCUELA Y LAS APTITUDES

EL ESTUDIO DE LAS APTITUDES, piedra angular en el problema de la orientación tanto escolar como profesional, no ha aparecido en forma casual en estos últimos años. Una serie de fenómenos de orden económico, social, político y moral las ha elevado al primer plano de las preocupaciones humanas, como una especie de necesidad histórica, que se impondrá cada vez más, a medida que nuestro mundo evolucione. Hay que encarar, y con urgencia, el planteo, y no se le debe tratar como una cuestión eludible, o como un refinamiento del espíritu psicológico y pedagógico, fecundo en sutilezas superfluas.

Mientras el mundo y la vida conocieron cierta estabilidad, en que el destino del hombre estaba determinado, si así puede decirse, desde afuera, por su nacimiento y su origen familiar o social, la orientación no fue sentida como una necesidad. Se nacía hijo de artesano, de campesino, de comerciante, de noble, y por ese solo hecho, el destino de cada uno estaba ya trazado; no quedaba sino seguir la voluntad social, como una especie de predestinación incontestable. Y en virtud de esta suerte que el nacimiento le había traído, que la sociedad no le discutía, el individuo era criado, instruído, educado. El único problema que se planteaba era la adaptación: la adaptación forzada a su destino, recibido de afuera, impuesto por lo social. Solamente la aventura o la rebelión podían romper esa jaula de un destino determinado, esta influencia de los

medios sociales: familia, corporación, clase, a veces religión, sobre el individuo.

Con el nacimiento de la industria y las transformaciones que la técnica y el capitalismo introdujeron en la vida, las cosas cambiaron. Ahora se ofrecen nuevas posibilidades a los individuos. El dinero-rey circula y cambia de manos cada vez más. La aventura de las empresas y de los negocios adquiere cada vez mayor amplitud. La posibilidad de cambiar de condición se ofrece con mayor frecuencia que en el pasado. Las condiciones y los hombres son cada vez más intercambiables y manejables; es posible conquistar los mejores puestos y también perderlos. Como consecuencia, la instrucción y la cultura se convierten en el primer instrumento de éxito y de elevación social. La ciencia y la técnica se perfeccionan sin cesar, y exigen siempre mayor saber. Los oficios cuyos artesanos no son ya reclutados dentro de las tradiciones familiares, o no siguen el lento aprendizaje impartido por las corporaciones, descargan cada vez más en la escuela su función de preparación y el reclutamiento de sus miembros. Por eso, porque se impone lo mismo a los padres que a los hijos, la escuela tiene ya en la vida laboral una trascendencia gigantesca.

La industria y el comercio no pueden admitir ya la pérdida que significan fuerzas mal empleadas. Se estandariza la producción y se regulan hasta la minucia los movimientos en los oficios. Se trata de conseguir el mejor empleo de las aptitudes o de las fuerzas de cada trabajador. Para eso es necesario conocer sus aptitudes, sus recursos intelectuales, medirlos, verificarlos. Así nace la orientación profesional que se preocupa de reclutar a los mejores para los puestos de mayor trascendencia dentro de su medio.

Pero la orientación profesional está regida a su vez por los estudios, por el desarrollo de las facultades que se han adquirido en la escuela. Se llega pues en forma natural a ocuparse primero con intención puramente utilitaria de las posibilidades o de los recursos previstos por el desarrollo genético y el aprovechamiento escolar.

Así la orientación escolar es como el prefacio de la orientación

profesional. Y así es como en un mundo en que cambian las condiciones cada vez más rápidamente, en que la lucha económica impone la realidad más brutal con la racionalización, en que la familia se desprende cada vez más de su función determinante, y en que por fin la escuela se ve cada día más invadida por la preocupación de la especialización y la preparación técnica exigida por la vida moderna, la educación de las aptitudes y la orientación se imponen cada vez más, como una necesidad económica, social y aun moral.

La sociedad moderna está en un constante devenir, y en el manejo acelerado de las clases y de las condiciones. La determinación del individuo tiende a hacerse cada vez más desde dentro, desde el interior de la persona humana. Antes de llegar a ser una exigencia pedagógica y psicológica, esta autodeterminación del destino del individuo ha sido facilitada por la evolución social. No es que esta libertad sea completa ni general, ni sobre todo que siempre sea ejercida adecuadamente. Pero hoy no se aceptaría ya la necesidad, que parecía inevitable a Pascal cuando escribía: "la cosa más importante de la vida es la elección del oficio; la casualidad la dispone." El filósofo jansenista daba esta ausencia de razón en la elección como uno de los hechos en que nada puede hacer la humanidad, y que hay que tomar como una servidumbre inevitable de la condición humana. Teóricamente por lo menos ya no lo aceptamos, y la orientación profesional, antes que la orientación escolar, ha intentado reducir la parte de esta casualidad.

Esta ambición democrática responde, por otra parte, a una necesidad histórica, la misma que lleva a la orientación a ser el problema esencial de la cultura y de la economía modernas. La evolución económica lleva consigo transformaciones inevitables, en la escuela como en la sociedad. Quiérase o no, el desarrollo del maquinismo, al aumentar las facultades de producción humana, al reemplazar los brazos por la máquina, libera cada vez más ocios para el hombre. Y liberará más el día en que una economía racional resuelva de otro modo que por desocupación el problema de organización que nos plantea. Así permite retardar la entrada

del adolescente en la vida activa, y favorece en consecuencia la extensión de la escolaridad. Y no solamente lo permite, sino que lo exige, pues la complejidad de la organización moderna del trabajo, el tecnicismo de todas las funciones, la especialización en aumento en todas las tareas, exigen que los jóvenes sean puestos en condiciones de comprender las técnicas que emplearán y el conjunto de la organización económica moderna. No es pues casual que los padres sientan aumentar la necesidad de equipar a sus hijos con una formación un poco más a fondo que la simplemente primaria. No es casual que las estadísticas demuestren el crecimiento continuo del número de niños inscritos anualmente en el ingreso a la Enseñanza Secundaria.

El problema que se nos plantea es el siguiente: mañana inevitablemente tendremos una escuela que abarcará a toda la juventud, y que tendrá que responder a todas las posibilidades de formación que exige una sociedad cada vez más compleja y diferenciada. Mañana la escuela asegurará no solamente la preparación para las carreras que exigen una educación intelectual, sino también la formación profesional. Porque cada vez más los oficios y las profesiones descargan sobre ella esta función. La escuela va a hacerse cargo, como lo ha comenzado a hacerlo ya, de esta preparación sub-profesional. Y esto es inevitable y justo, pues siempre es de temer, cuando es la profesión misma la que da la formación, que sólo vea su interés inmediato y, en consecuencia, sólo prepare a una función, limitada a sus necesidades y a sus propios intereses. Ahora bien, las variaciones de la producción industrial, las de la producción agrícola, la incertidumbre de las empresas, y del mercado del trabajo, producen frecuentes cambios en la distribución y empleo de la mano de obra. Importa que la educación de las aptitudes y la orientación profesional, las hayan previsto, dando a cada individuo una formación polivalente. Y sobre todo conviene asegurar a cada individuo un mínimo de cultura humana a que todo ser tiene derecho por el simple hecho de ser hombre. Por otra parte este es el primero de los derechos del

hombre: "Alcanzar el desarrollo máximo de las posibilidades y recursos de su ser."

Aquí, el derecho, el deber y el interés del individuo se confunden estrechamente con los de la sociedad, pues interesa al individuo que se le ofrezcan las mejores condiciones del desarrollo humano, y a la sociedad, que cada uno de los seres que la componen obtenga su máximo desarrollo y lo utilice, en su totalidad, en provecho de todos. El individuo, y específicamente el joven, tiene también el deber de desarrollarse hasta el grado máximo, para servir con toda la plenitud posible a la sociedad, de la que recibe todo, así como la sociedad tiene el deber de favorecer hasta el máximo el desarrollo de cada uno de los seres que tiene a su cargo.

La enseñanza Secundaria y Preparatoria es la edad de la orientación. La enseñanza primaria, aunque muy importante, sólo inicia a los niños en las técnicas comunes, indispensables para toda formación ulterior: hablar, leer, escribir, contar, dibujar, al mismo tiempo que desarrolla las aptitudes o facultades particulares de esta edad (observación, expresión plástica, etc). Pero con la enseñanza secundaria principian a ofrecerse al adolescente posibilidades más numerosas, y como no puede abarcarlo todo, debe elegir. Es en esta época, entre los 12 y 13 años, cuando la orientación debe iniciarse y la educación de las aptitudes enfocarse en forma planeada y decidida. No quiere decir esto que los hábitos y actitudes logradas por los maestros de primera enseñanza no sean factor importantísimo y base sólida; todo lo contrario. El éxito de esta educación y las posibilidades de éxito están sin duda fincadas en una sólida enseñanza primaria. La individuación de la enseñanza, esto es su adaptación al ser de cada niño, puede comenzar muy temprano, pues nunca será excesivo el número de informaciones recogidas para ayudar ulteriormente a resolver la elección. Por el contrario, a partir de la enseñanza secundaria, los medios y los resultados no pueden ser ya los mismos para todos. Principia la edad de la elección.

Ahora bien, mañana vamos a encontrarnos ante una segunda enseñanza, abierta a toda la juventud; lo urgente es saber cómo

se deberá dirigir a todos esos jóvenes, con destinos y naturalezas tan distintas. ¿Cuál es, en primer lugar, el género de estudios que más desarrollará las aptitudes de cada uno? ¿Cómo se determinarán esas aptitudes y esos recursos? ¿Cómo se adaptará la cultura a cada tipo espiritual? Tal es el problema de la orientación, cuya importancia y urgencia aumenta, por la multitud a quien interesa y la variedad de las formaciones que debe serle ofrecida. ¿Serán dirigidos aquí o allá, al azar, o según antiguos prejuicios? ¿O se tratará de encontrar el camino hacia la cultura que conviene a la naturaleza propia de cada individuo?

Condiciona la orientación una profunda reforma pedagógica y, en particular, la elevación a la dignidad cultural de formaciones reputadas hasta ahora inferiores. Esto implica naturalmente una acción sobre la opinión pública y presupone la adopción de un mayor número de nociones pedagógicas nuevas, tales como la implantación de programas flexibles, que reserven mucho tiempo al trabajo personal y libre, indicadores más que obligatorios, menos cuantitativos que calificativos (es decir, que precisen la naturaleza o el género de los estudios a emprender, o las facultades que deben desarrollarse en cada período, y que dejen la elección de las aplicaciones y de los ejemplos); la determinación de las combinaciones de estudios adaptados a cada categoría de espíritu, reservando a cada alumno la posibilidad de una elección muy amplia y variada, practicable sin prisa y en cualquier momento de la formación; la noción finalmente de equivalencias culturales muy amplias. Mientras que nuestro sistema actual se preocupa sobre todo de definir a qué debe adaptarse el adolescente, será necesario plantear los problemas de adaptación de la enseñanza a cada naturaleza; será preciso considerar lo que mejor conviene a cada adolescente, y formar al individuo a partir de este dominio, definido por las aptitudes, el gusto y el carácter. Será el caso que durante toda la enseñanza, nos esforcemos por hacer corresponder actividades, estudios, cuestiones, programas y métodos con la evolución misma del espíritu del adolescente en general y de cada individuo en particular, en forma que se ajuste lo más posible al

desarrollo natural, pues de nada sirve precipitarlo —lo cual causa incomprensión, fastidio y también conduce al hastío, a los hábitos de pereza, y paulatinamente a la incapacidad de desplegar sus esfuerzos y su voluntad.

Para facilitar el paso de un tipo a otro de cultura, será necesario concebir un tronco común de conocimientos y técnicas, de base indispensable para todos, pero reducido a un estricto mínimo. Este tronco común podría comprender tres elementos esenciales: 1. El estudio de la Naturaleza, es decir el esfuerzo del espíritu humano para comprender el mundo y obrar sobre él; 2. El lenguaje en sentido amplio, abarcando todos los medios de expresión de que dispone el hombre, literarios, artísticos y científicos y que son sus propias creaciones; 3. Una vista suficiente de la civilización, es decir, de la historia y la geografía, en sus aspectos especialmente humano y social, que permita al individuo situarse en el tiempo y en el espacio y comprender su deuda con el pasado y con el porvenir, aparte de su vínculo con los demás hombres. Son estos, si bien se mira, los elementos de lo que podrá llamarse un humanismo moderno, y que responde a las tres actitudes del espíritu humano: frente al mundo de la naturaleza, de sí mismo y de la sociedad.

En torno a estas ramas que forman la capa común de la enseñanza y constituyen el elemento de unidad necesario, cabe imaginar toda una serie de ramas de actividades complementarias, que respondan a los intereses y a las capacidades propias del individuo. Entre éstas, junto a las disciplinas intelectuales, se incluirán las técnicas y actividades prácticas que para ciertos espíritus son a menudo más formadoras que las disciplinas teóricas y las ciencias que se refieren a las relaciones del individuo con las sociedades. Estas serán las materias optativas o suplementarias que el adolescente elegirá libremente, siguiendo los consejos de su maestro u orientador. La única limitación de esta libertad en la elección será la necesidad que permanecerá intangible de una cultura integral, aunque no general, es decir la preocupación por el desarrollo, en la medida de lo posible, de la totalidad del ser. El adolescente se en-

sayará, bajo la atenta vigilancia del maestro o del orientador en esas opciones, todo el tiempo que sea necesario, y verificará experimentalmente sus medios en el mayor número de sentidos posibles. Hacia los 15 años, será necesario juzgar quiénes son los que están en condiciones de continuar sus estudios y de determinar la orientación intelectual o práctica de la mayor parte de los adolescentes. Por poco que se siga la formación general, durante algunos años después de esta edad, fácil será proceder a una orientación más tardía de los adolescentes que lo merezcan. Para los otros la especialización definitiva sólo intervendría al final de la Segunda Enseñanza, y tal vez conviniese preparar un ciclo de orientación más corto, en la entrada a la enseñanza superior.

Pero . . . ¿cómo dirigir al adolescente hacia esas agrupaciones de estudios o secciones, si se les quiere conservar el nombre, aun cuando más bien se trate de una variedad infinitamente más amplia, dejada en parte a la iniciativa y a las posibilidades de cada centro cultural, de cada grupo enseñante, de cada sexo y de cada región? Mediante la libertad, diría yo; una libertad juiciosamente dirigida, de aquellas en que el maestro u orientador que ha observado bien al adolescente, puede sugerir y obrar más fuertemente que mandando, cuando interviene estrechamente en las actividades de sus alumnos, discute con ellos, hace que surjan intereses nuevos y provoca los entusiasmos. Esta autodeterminación, que hábilmente provocada es favorable para la marcha colectiva de la clase, lo es más aún para la marcha y el progreso individual de cada alumno.

Si hay que elegir, que sea, pues, con toda libertad y conocimiento de causa, es decir, ofreciendo al adolescente primero todas las posibilidades, todo el tiempo que necesita para revelar sus aptitudes, sus tendencias, sus gustos, sus intereses; en una palabra, todos sus recursos. Se le probará larga y juiciosamente en cada una de ellas, se solicitarán sin cesar sus intereses y sus gustos, se le ofrecerá un campo vasto como la naturaleza y la vida, se estudiará su carácter y se le dará ocasión de manifestarse plenamente, viviendo cerca de él, mezclándose en su vida, en sus juegos, en su

existencia extra-escolar, colaborando estrechamente con sus padres, los que pueden proveer un conocimiento más completo. Se comprobarán sin cesar sus primeras elecciones y sus primeros rechazos; se le darán todos los medios para que pueda rectificar los primeros errores.

Esta es una obra liberadora por excelencia, que, lejos de realizarse dentro de los cuadros de una enseñanza rígida, con secciones escasas, con elecciones apresuradamente impuestas, con programas pesados y uniformes, se hará mediante una concepción flexible, con pasajes fáciles, con puentes múltiples, con especializaciones siempre compensadas y con equivalencias numerosas. Hay que acabar con el sistema de grupos o de categorías de estudios con tabiques rígidos. Hay que quebrar la rigidez de los programas y las edades estrictamente determinados. La composición de los conjuntos de estudios, de los grupos educativos a elegir, debe de ser extremadamente rica, para que corresponda con las disposiciones naturales de los adolescentes, infinitamente variadas en su complejidad.

Capítulo V

EL PSICOLOGO ESCOLAR

Actuación del Psicólogo, aceptando al adolescente como sujeto de una Orientación Integral.-México y el desarrollo de las Aptitudes de los Adolescentes.

ORIENTAR, DIRIGIR, GUIAR, ENCAUZAR, tarea de gigantescas proporciones y de proyecciones insospechadas. . . misión sublime, una de las más altas, ya que requiere la entrega más absoluta, la dádiva más íntegra, la grandeza de espíritu más lograda. Trascendencia de actos, fraguada en el crisol de los valores humanos más elevados. He aquí la misión del orientador. Pero. . . ¿a quién orienta? ¿a quién guía?

A la adolescencia y a la juventud, a lo más bello, grande y magnífico que posee la Patria, puesto que es la promesa de un mañana mejor, para México y el mundo.

Binomio: Orientador-juventud, dualidad de ideales, el primero despertando posibilidades, encauzando aptitudes; el segundo, nuestro adolescente, nuestro joven, con toda la plenitud de sus facultades físicas y mentales y con ese anhelo sediento de horizontes y lleno de inquietudes. Este es nuestro panorama, esta es nuestra verdad cotidiana; esto lo vivimos y lo percibimos con profunda intensidad en nuestra labor diaria de laboratorio, de gabinete, de entrevista.

Bien, pero. . . ¿cómo llenar ese anhelo, ese deseo íntimo, ese logro de posibilidades, esa altura y profundidad que laten en su ser?

Esto sólo lo lograremos con y a través de una auténtica orientación integral.

Orientar integralmente, quedarnos estancados en el solo aspecto pedagógico es reducir nuestra labor a su dimensión más pequeña; es, recordando al dulce poeta indú, Rabrindanath Tagore, entregar una brizna poseyendo un tesoro.

Ampliar nuestra labor, procurando la plenitud de todas las posibilidades, inclusive las extra-escolares, los pasatiempos, la diversión, la contemplación y observación de la naturaleza, la destreza manual, las posibilidades imaginativas y creadoras en todos los órdenes, la capacidad de expresión poética y literaria, la introspección filosófica, la curiosidad científica y la exactitud técnica. Así podríamos aunar nuestra actividad de orientadores en relación a la percepción de sus valores.

Pero recordemos el examen que con anterioridad y amplitud hice de nuestro adolescente: fisiológicamente en el período de los grandes cambios somáticos, funcionamiento glandular liberado, energía y crecimiento físico, incipiente virilidad en ellos, exquisita feminidad en ellas. Lo sabemos bien: este despertar fisiológico está íntimamente ligado a múltiples manifestaciones psicológicas. Reconociendo así la correspondencia entre el desarrollo psicológico y el comportamiento, hay que ir más allá, hemos de admitir que la vida interior y la vida vegetativa no pueden ser estudiadas separadamente, si se quiere una explicación satisfactoria de la conducta humana. Por lo consiguiente se ha de estudiar la acción sin prescindir de lo que se está desarrollando en lo íntimo de su ser, es decir lo que prepara la acción.

Así, ya estamos dando el primer paso hacia su realidad integral y por tanto hacia sus posibilidades de conocimiento, sobre los métodos de una orientación integral.

Ahora bien, enmarquemos a nuestro adolescente en su ambiente cotidiano, y surge así un aspecto tridimensional: familia-escuela-actividad libre, es decir tiempo y acciones pasadas fuera de ambas organizaciones.

Lo sabemos: en la adolescencia, surge una devaluación de las

figuras familiares y de todo aquello que pueda ser percibido como dependencia, desde horarios, hasta opiniones y preceptos; es normal: aquí principia en forma muy marcada la etapa del auto-gobierno y la auto-afirmación. Esto se prolonga en la escuela pero se manifiesta como una dualidad: inmenso deseo de saber, y sobre todo de ser; el encontrarse a sí mismo y valorizarse frente a los demás y una rebeldía y burla encubierta o manifiesta frente a la autoridad educativa.

De aquí surge la actividad libre, que abarca desde una marcada introversión hasta una destructiva rebeldía, medios todos ellos de encontrarse y de auto-afirmarse. Esto es, ha sido y será un adolescente con más o menos agudeza. Y por lo tanto estos aspectos reales, innegables, deben ser tomados también en cuenta para una Orientación Integral. Ayudar a encontrarse a sí mismo, y a valorizarse a través de valores auténticos y trascendentes, es también labor del Educador y específicamente del Orientador.

Son dignos también de tomarse en cuenta, el desarrollo de los aspectos psicometafísicos de su personalidad en formación, su angustia frente a la realidad de la muerte, la percepción analizada del bien y del mal, de lo justo y lo injusto, de lo falso y lo verdadero, de lo pasajero y lo eterno, según el enfoque recibido durante la infancia.

Todas ellas son como cuerdas de una maravillosa lira, que en manos de un artista, que es lo que debe ser realmente el Orientador, pueden darnos la melodía, suave y perfecta, recia y armoniosa, como fundamento de los valores trascendentes de una personalidad madura y equilibrada.

No hay que pensar que se encuentran almacenadas en cualquier capa superficial del ser humano, las posibilidades que en él radican, los valores que todavía no ha realizado; antes, y por el contrario, hay que buscarlos en los pliegues más profundos de la persona, en el núcleo más auténtico y último de su esencia. Desde esa región perceptible a la observación del prójimo, pero no a la reflexión, ni a la autopercepción. Una experiencia que frecuentemente nos es dado hacer, nos enseña que nosotros mismos

sabemos menos de nuestras posibilidades que aquellos que nos observan.

A veces nos sorprende más a nosotros nuestro propio modo de obrar que a los demás; con frecuencia alguien nos asegura que podemos hacer algo a lo que nosotros no podemos atrevernos, y es el otro quien tiene razón. Suelen estar en lo cierto los educadores sensatos que dirigen a los jóvenes estas palabras: “inténtalo nada más, verás cómo puedes: yo sé que tú lo puedes hacer.” Cuando el orientador tiene la confianza del joven o del adolescente, lo comprende, conociendo por consiguiente sus verdaderas posibilidades.

La vida del individuo, los mismo que la de la humanidad a lo largo de la historia, no es otra cosa que la sucesiva realización de todos los valores dados como posibilidades. La conversión de las potencias en actos, es la esencia y el sentido de la vida humana. Estoy convencida de que la tensión entre los valores ya realizados y los aún por realizar, en estado de posibilidad en el núcleo de la persona, es decir, ese “desnivel de valores”, constituye el verdadero motor, el auténtico resorte que mantiene en marcha el movimiento de la vida.

De este sencillo principio parte, podríamos decir, el ensanchamiento de horizontes de miras del orientador. El joven, el adolescente tiene así una dimensión de ser integral y potencial; y el aspecto pedagógico, aunque muy importante, es sólo parte, mas no totalidad.

Pero aún hay más: nuestro sujeto de orientación forma parte de una comunidad: familiar, escolar, cívica y nacional y también universal. Es miembro, a querer o no, de la gran familia humana, y aunque sabemos psicológicamente que esta dimensión principia a incorporarla en su “yo” en los límites de la adolescencia, corresponde al orientador, al educador auténtico, hacer concienciar la trascendencia de este hecho innegable, sus consecuencias, sus responsabilidades, pero también las posibilidades de aportación que como individuo puede proporcionar a esa comunidad. No podemos seguir permitiendo un individualismo egoísta. Las grandes conmociones sociales, económicas e ideológicas de nuestros días nos

indican la importancia que debemos dar a la Orientación para la Comunidad; para dar, dándose, con lo mejor que en todos aspectos posea la persona, y esas potencialidades que vislumbramos y reconocemos en nuestra juventud, son, sin duda alguna, el factor decisivo en esa compenetración humana.

Encauzarse hacia hábitos y actitudes de servicio y compañerismo, les permitirán medir el alcance de sus propios actos, así como dar lugar a la admiración y respeto por los demás, ayudando en esta forma a una maduración más rápida y profunda. Que vean y que palpen el dolor de los menos favorecidos, dentro de la comunidad en que vivan, toca no sólo su aspecto sensible, sino que llega a las fibras más íntimas de su generosidad, extraordinariamente rica en esta época de su vida, y establece un planteamiento de superación y de entrega: es hacerlo bajar de las nubes de su "yo" egoísta y ególatra, a las realidades exigentes de su medio, y seguramente nos quedaremos asombrados del despliegue de ideas y de posibilidades, que con un poco de ayuda externa, quizá proveniente de nosotros mismos, puedan bien pronto convertirse en magníficas realizaciones de todos los órdenes; desde el Estético y recreativo, pasando, naturalmente, por todos los que en sí encierran servicio activo y directo a sus semejantes hasta aquellos en que la curiosidad científica y la técnica parecería que los alejaba de esta entrega.

Esto no es una utopía, se ha hecho y se hace ya en cierto tipo de organizaciones extra-escolares, pero abarca todavía un número muy reducido de jóvenes, y en más de una ocasión estorban más que ayudan a la Orientación Escolar y Vocacional, y creo que su falta principal se encuentra precisamente en que no forman un todo con el binomio familia-escuela. Por eso me parece que la labor del orientador auténtico consiste precisamente en el análisis exhaustivo, por un lado, y la concatenación total, por otro, de todos los aspectos, vivencias y posibilidades de nuestros jóvenes para lograr personalidades plenas y recias. Sólo así la orientación será realmente integral, sólo así le podremos dar adecuadamente el Título de Orientación Vocacional, porque su llamado, su encauza-

miento será hacia los más altos fines y logros del hombre sobre la tierra.

Nuestro país, en rápido ascenso hacia la plenitud de su desarrollo económico y social, tiende su mirada, la fija en las generaciones futuras y se hace la pregunta: ¿llenarán los niños y los jóvenes de hoy el amplio campo de la vida activa y creadora que presenta el porvenir a nuestra nación?

Examinemos despacio, con serenidad y conciencia, las realizaciones que con este fin se llevan a cabo en el campo educativo.

La escuela Primaria: Abarca un período de seis años. Su importancia como modeladora de la personalidad incipiente, es definitiva e innegable. La labor del maestro, que, más que ningún otro factor educativo, tiene un amplio campo, por su contacto directo con el niño, se ve menguada, ya sea por la brevedad del tiempo (5 horas diarias para el 6o. año), por la amplitud de los programas y la diversidad de materias, o digámoslo con franqueza, por el poco interés y en muchos casos la poca preparación y escasa vocación pedagógica de los mentores de la niñez.

De aquí que la inmensa mayoría de nuestros niños que llegan al 6o. año obtienen su Certificado, que yo llamaría de “conocimientos elementales” mas no de “Educación Primaria”, porque no se ha educado en ellos ningún elemento básico y primordial en vista hacia su futuro vocacional, ni muchos menos se ha ocupado nadie de ir encauzando ese tesoro de aptitudes incipientes que son la semilla del porvenir de la patria.

Vienen después los *Centros de Segunda Enseñanza*. Aquí el problema se agudiza, la individualidad se pierde por completo. Con grupos generalmente muy numerosos, materias en serie, un desfile interminable de profesores que apresuradamente tratan de “vaciar en la mente de sus alumnos el contenido de su materia”, “para llenar el programa”, pero que ni siquiera tienen tiempo, ni ganas de averiguar “quién es quién”, pues sólo conocen el nombre de los alumnos al pasar lista. Los directores o los encargados de la disciplina se dedican a que todo marche más o menos bien, según sus nervios y el estado explosivo de los adolescentes lo permitan.

Y así se pasan los tres valiosos años de la Enseñanza Secundaria. El alumno tiene ya nueve años, como mínimo de escolaridad, y quince o más años de edad y ni quien piense en el problema vocacional y profesional. Este problema ha sido tan agudo, que apenas en los últimos años la Secretaría de Educación ha dado orden de impartir una hora a la semana de Orientación en el 3er. año.

Examinemos, de paso, otro problema latente: ¿Cuántos de los niños que terminan la enseñanza primaria, continúan la secundaria? y ¿cuántos la terminan?

Otro aspecto neurálgico y muy complejo, pero cuya raíz es indiscutiblemente la misma: la falta de auténticos educadores, verdaderos guías, que basándose en los estudios hechos al alumno durante su preparación académica, sepan dar al adolescente de segunda enseñanza el rumbo definitivo y sepan llenar, en toda su capacidad, la necesidad imperiosa que siente el joven en este duro trance de su vida.

Y si no encuentran las respuestas precisas a sus preguntas: ¿para qué soy apto? ¿qué voy hacer en la vida?, la necesidad que siente de expansionarse en algún campo, lo llevará, sin duda alguna, primero al camino fácil, la vagancia; y más tarde a la bancarrota total de ideales sanos y nobles, y entonces su vida se enfocará a una especie de "venganza" contra una sociedad que no lo comprendió y no lo ayudó, y caerá irremisiblemente en las garras de la delincuencia.

Nuestros tribunales de menores y los centros de vicio se ven cada día más visitados por nuestros adolescentes. Es necesario despertar ante este angustioso llamado de la Patria. México sangra porque aquellos en cuyas manos está el porvenir de la nación no hemos cumplido la misión a la que nos comprometimos. Hay que educar, hay que saber descubrir y encauzar las aptitudes de nuestros adolescentes y nuestros jóvenes.

El premio será un México grande y luminoso, donde cada quien cumpla con alegría creadora la misión de trabajo y superación que le ha sido encomendada.

Capítulo VI

ESTUDIOS PSICOPEDAGOGICOS REALIZADOS A ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

EL MATERIAL DE TESIS que presento a ustedes es un muestreo de los numerosos casos (más de 1,500 por año) que se estudian y resuelven en el Departamento de Psicopedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde presto mis servicios como Psicotécnica desde hace 4 años, y en donde en íntimo y personal contacto con los adolescentes y jóvenes a través de la Psicometría y de la entrevista, me he dado cuenta de los numerosos y complejos problemas que presenta la Orientación. Esta valiosa experiencia unida a mis 12 años de magisterio (también con adolescentes) me permiten presentar a ustedes respetuosamente la evaluación objetiva de dichos estudios.

Para una mejor presentación de los mismos los dividiré en 3 aspectos, una conclusión y un comentario.

1. Situación Económico-Social.
2. Antecedentes Escolares.
3. Aspectos Vocacionales.
 - a) Hábitos de Estudio.
 - b) Problemas Personales.
 - c) Pruebas de Inteligencia.
 - d) Pruebas de Aptitudes.

- e) Pruebas Proyectivas de Personalidad.
 - f) Resultado de Entrevistas.
4. Conclusiones y Recomendaciones.
 5. Comentario.

CASO No. 1

Edad: 19 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 2o. de Preparatoria
de la U.N.A.M.

Estado Civil: Soltero

1. *Situación Económico-Social*

Es el tercero de 8 hermanos de la clase media, viven sus padres en el Distrito Federal, en donde han radicado la mayor parte de su vida. El padre es comerciante y tiene un ingreso mensual de 3,000 pesos. Su madre se dedica a las labores domésticas. El alumno trabaja permanentemente ayudando al padre, y en otras ocasiones como vendedor o agente de aparatos domésticos. Este trabajo le ocupa más de 5 horas diarias. Con los ingresos que obtiene cubre todos sus gastos personales (inclusive ropa y libros) y entrega como contribución a su hogar el 50% restante.

2. *Antecedentes Escolares*

Debido a frecuentes cambios de domicilio de la familia, el alumno estudió su primaria en 4 escuelas particulares ubicadas en el Distrito Federal; la Secundaria, en dos escuelas, ubicadas también en el Distrito Federal pero oficiales, obteniendo un promedio apenas de 6.9. Continúa su mal rendimiento en la Escuela Preparatoria, en donde en el 2o. año reprueba tres veces la Materia de Historia de México, pasando su caso al Consejo Universitario, en donde le es negada la presentación de un 4o. Examen de dicha materia.

3. *Aspectos Vocacionales*

Es enviado al Departamento de Psicopedagogía por uno de sus maestros de la Preparatoria, con el fin de que se le encauce hacia

otras actividades. Durante la entrevista se observa que es una persona dada a justificarse, de tendencias marcadamente narcisistas y que considera que la materia que ha reprobado no es útil en la carrera de Medicina que pretendía seguir, y que por eso la des-cuidó. Es una persona que utiliza sólo aquellas cosas que le son fáciles de alcanzar.

- a) *Hábitos de estudio*: No los tiene, y no existe en él ninguna posibilidad de obtenerlos.
- b) *Problemas personales*: Los propios de su edad, incluyendo una fuerte tensión emocional, en vista de su situación escolar.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: En una Batería que comprende: Tests, Matrices Progresivas de Raven, Test de Dominó de Anstey, y Razonamiento Abstracto de Bennett, obtiene un Percentil de 75, lo que equivale a una Inteligencia Superior al Término Medio.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Batería de: Bennett, Seashore y Weismann (con baremos mexicanos), capacidad de Expresión verbal muy buena (cosa que se corroboró en la entrevista), habilidad numérica deficiente.

Prueba de Estudio de Valores de Allport: Areas: Teórica, Estética, Política, con un puntaje mayor de 50.

Intereses Ocupacionales de Herrera y Montes: Se inclina hacia las actividades artístico-plásticas y científicas.

Pruebas de Estética e Imaginación: Deficientes.

- e) *Resultados de las Entrevistas*:

Expresa su deseo de ingresar a Medicina, si logra salir adelante de su tropiezo escolar; aduce en apoyo de su deseo que siempre le ha interesado y que se le facilitan las materias que se relacionan con ella, y propone como principal atractivo el ayudar al prójimo. Expresa también que no tiene ninguna duda respecto a su elección y que se dedicará completamente a ella. Presenta como su mayor aspiración en el campo profesional el llegar a ser uno de los mejores médicos de México. No encuentra ninguna desventaja y desea obtener un ingreso mayor a los \$ 6,000.00. Informa también que varios de sus

familiares son médicos y que sus padres respetan su elección. No cree necesario emplear mucho tiempo en el estudio, ya que posee la capacidad necesaria para fijar rápidamente los conocimientos. Como personaje ideal admira al Dr. Chávez por ser uno de los mejores cardiólogos del mundo. Y respecto a su mayor anhelo en la vida contesta que alcanzar la felicidad.

4. *Conclusiones y Recomendaciones*

Se trata de un estudiante con buena capacidad intelectual pero muy mal aprovechada, debido a fuertes deficiencias en la educación de su voluntad y en errores pedagógicos de sus padres. No obstante sus elevadas aspiraciones, no se considera posible que pueda lograr cursar una carrera universitaria, ya que su inmadurez y la ausencia y desprecio por los hábitos de estudio, lo llevarán muy probablemente a un nuevo fracaso. Se le indica como posible solución carreras de tipo subprofesional en que pueda aprovechar su magnífica verbalización (corredor, agente de ventas, locutor, etc.), que le ayudarán a afirmarse y a obtener una situación económica desahogada.

5. *Comentario*

Escogí este caso, entre otros muchos, por ser un caso clásico en el medio urbano de México. La familia, con muchos hijos, de la clase media, que necesita cambiar continuamente de casa debido al problema habitacional agravado por el bajo ingreso del jefe de la familia. Los padres apenas con una instrucción primaria y llenos de múltiples preocupaciones, dejan todo a la escuela (cualquier escuela para que aprenda algo y esté entretenido), y así, nuestro sujeto cambia 4 veces de escuela en 6 años. La última le da el Certificado de 6o., y así ingresa a la Secundaria, en que, como vimos en el capítulo anterior, nadie se preocupa por el jovencito, y éste pasa más o menos y obtiene apenas, y probablemente

casi sin estudiar, un promedio de 6.9, y después de presentar dos exámenes a Título de Suficiencia, le dan su Certificado de Secundaria a los 16 años. Y así sin tener quien se preocupe por estudiar sus incipientes aptitudes, ni encauzar su despierta inteligencia, ingresa en la Escuela Preparatoria, en que las exigencias son mayores, y principian los tropiezos. No obstante logra ocultarlos a sus padres hábilmente, y continúa 3 años en la Preparatoria, perdiendo el tiempo, aumentando su problemática y sin tener a quién acudir. El epílogo lo conocemos ya. Y mi pregunta a las Autoridades Escolares es ésta: ¿Qué se hace para ayudar a estos padres y a estos miles de adolescentes que como el presente caso inundan nuestras aulas en la Escuela Nacional Preparatoria?

CASO No. 2

Edad: 19 años

Sexo: Femenino

Estado Civil: Soltera

Escolaridad: 2o. año de la Carrera

de Medicina en la U.N.A.M.

1. *Situación Económico-Social*

Es la mayor de 4 hermanos. Sus padres residen en el Norte de la República, de donde es originaria la sujeto. Actualmente vive en un Internado para señoritas, en una colonia de la clase media. El padre es profesionista con ingresos mayores de \$ 4,000.00 y sostiene a la familia. La madre se dedica a las labores domésticas, habiendo cursado los estudios secundarios. Ambos se interesan por los estudios de su hija y sostienen su estancia en esta ciudad, enviándole lo necesario para su sostenimiento, ropa y libros.

2. *Antecedentes Escolares*

Sus estudios primarios los cursó en su ciudad natal, de menos de 50,000 habitantes, en el norte de la República, y en establecimientos oficiales. La Secundaria también la realizó en dicho lugar, pero en Escuela Particular, habiendo obtenido un promedio de 8.5, presentando durante este Ciclo 1 examen Extraordinario, y en la Preparatoria su promedio fue de 7.8. Posteriormente, y debido a que en su Estado no existe la carrera de Medicina, hizo su solicitud y fue aceptada en la U.N.A.M. en el año de 1963.

3. *Aspectos Vocacionales*

Se presenta a este Departamento en busca de Orientación, de manera voluntaria: dice no poder con los estudios y sentir que se queda rezagada frente a sus compañeros. Se nota en ella gran timidez y estado de gran ansiedad.

- a) *Hábito de Estudio*: Son deficientes, tiende mucho a perder el tiempo y confiesa “no saber estudiar ni tomar apuntes.”
- b) *Problemas Personales*: Son esencialmente escolares, emocionales y de relaciones con el medio ambiente. Su problemática es consciente y plenamente percibida por la interesada, que desea ser ayudada para poder superarla.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Se aplicó una batería que comprende el Test de Matrices Progresivas de Raven, Test de Dominó de Anstey y el de Razonamiento Abstracto de Bennett, obteniendo un Percentil de 75, equivalente a una Inteligencia Superior al término medio.
- d) *Pruebas de Aptitud*: Valores de Allport: Areas Teórica y Social y Estética con un puntaje mayor de 45.

Pruebas de Intereses Ocupacionales de Herrera y Montes: Se inclina en forma exclusiva y definitiva hacia las actividades de Servicio Social.

Capacidad de expresión verbal. Media e inhibida.

Prueba Caracterológica de Catell: marcada introversión, dificultades de relación con el ambiente.

- e) *Resultados de las entrevistas* (Resumen).

Manifiesta que eligió la carrera de Medicina cuando tenía 14 años y que se siente perfectamente identificada dentro de ella, pues considera que a través de ella puede ayudar a sus semejantes y recibir así profundas y duraderas satisfacciones. Expresa que nunca tuvo dudas hasta el momento, en vista de no poder ambientarse (percibe el ambiente como hostil, y esto le proporciona un profundo sentimiento de inseguridad). Su mayor aspiración es llegar a ser un buen médico para ayudar a los demás y piensa dedicarse a su carrera en forma total. No parecen influir en ella los aspectos económicos. Como su principal temor expone que no pueda terminarla y así dar la razón a su madre, que aunque respetando su elección, se oponía en cierta forma deseando que se dedicara a algo más práctico y rápido.

Su mayor aspiración e ideal de vida es ser feliz sirviendo a los demás.

4. *Conclusiones y Recomendaciones*

Se trata de una alumna con buena capacidad intelectual y bien orientada dentro de su carrera de Medicina. El obstáculo principal parece residir en aspectos de tipo caracterológico e interferencias emocionales, aunados a deficientes hábitos de estudio, lo que proporciona inseguridad y ansiedad. Se recomienda una adecuada y sencilla terapia de apoyo y técnicas de estudio adecuadas, a fin de obtener mejores calificaciones que le sirvan de apoyo y estímulo.

5. *Comentario*

El presente es otro caso típico dentro de nuestro medio universitario. La clásica provinciana, bien dotada, pero fuertemente dependiente de su medio, decide salir de él y se encuentra con otro medio, frío y frecuentemente agresivo, y entonces se inhibe y se angustia. Su conflictiva se enmarca dentro del cuadro escolar y cree no poder con los estudios. ¿No es precisamente en estos casos cuando la labor del psicólogo orientador debe desplegarse en forma de un apoyo y guía para lograr que el alumno supere estas etapas difíciles de su vida de estudiante y dar a la provincia los profesionales que tanto necesita?

CASO No. 3

Edad: 23 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 2o. año de Arquitectura

Estado Civil: Soltero

1. *Situación Económico-Social*

Es el 2o. de cuatro hermanos, con residencia en el D. F., hijos todos del primer matrimonio de su padre, ya que su madre murió cuando él tenía 8 años. Su madrastra hace las funciones de madre en el hogar y el alumno parece mostrar una actitud atenta y respetuosa hacia ella. Su padre, de 53 años, es profesionista (Ingeniero Mecánico Eléctrico) y sostiene a la familia mediante ingresos bastante elevados (cerca de \$ 15,000.00 mensuales). A pesar de ello el alumno trabaja como ayudante de un conocido Arquitecto y obtiene un sueldo de \$ 600.00 al mes, con lo que cubre sus gastos personales.

2. *Antecedentes Escolares*

Realizó sus estudios, desde la primaria, en un colegio particular de prestigio; en el mismo cursó la Secundaria, habiendo obtenido un promedio de 8.3. Posteriormente y sintiéndose atraído por la carrera de Ingeniero Agrónomo, ingresó en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, Edo. de México, en donde permaneció un año, obteniendo buenas calificaciones (Promedio 8.8), pero no encontró gusto por ella y la abandonó. Decide por fin ingresar en la preparatoria, en donde logra superarse y obtener promedio de 9.1, contando entonces 20 años de edad. Debido a su promedio ingresa fácilmente en la Escuela Nacional de Arquitectura, en donde en el curso de dos años reprueba tres veces la materia de Mecánica. En vista de ello su caso pasa al Consejo Universitario, el que a su vez lo remite al Departamento de Psicopedagogía para su estudio.

3. Aspectos Vocacionales

Se inicia su estudio, y a través de él se puede apreciar un verdadero y genuino interés por la Arquitectura, capacidad para llevar adelante la carrera, y muestra constancias en las que se aprecia su habilidad en la Materia de Taller de Proyectos, en los que en diversas ocasiones obtiene el 1er. lugar. Debido a ello los maestros del tercer año le permiten llevar este curso de oyente, aceptándolo inclusive en exámenes parciales y otorgándole constancias de ellos. En vista de esto el Departamento de Psicopedagogía recomienda a la H. Comisión de irregulares el concederle una 4a. oportunidad. A pesar de ello, presenta por 4a. vez el examen de Mecánica, y vuelve a ser reprobado. Esto provoca en el alumno un estado de intensa ansiedad, y una conflictiva casi de fobia contra la materia de Mecánica.

Vuelve a ser remitido a Examen Psicopedagógico, en donde se presenta en un caótico estado emocional. Vuelve a ser revisado su expediente, y queda en manos de uno de los destacados psiquiatras del Departamento, el cual se encarga de investigar la dinámica profunda de su personalidad, y se le somete con su anuencia y cooperación a una terapia adecuada.

Resultado de los Cuestionarios y Pruebas.

- a) *Hábitos de Estudio:* Se pueden considerar buenos, aunque parece que el tiempo que dedica al estudio de las materias teóricas es apenas el necesario.
- b) *Pruebas de Inteligencia:* En una Batería que comprende: Test de Matrices Progresivas de Raven, y dos pruebas paralelas de Razonamiento Abstracto de Benett, obtiene un percentil de 75 que equivale a una Inteligencia Superior al Término medio.
- c) *Pruebas de Aptitudes:* Batería de Benett, Seashore y Waismann, (con baremos mexicanos). Prueba de Relación de Espacios, Percentil 95, Superior. Habilidad Numérica, Percentil 65, Media Alta. Comprensión Mecánica, Percentil 65, Media alta.
- d) *Prueba de Estudio de Valores de Allport:* Areas: Teórica y re-

ligiosa con un puntaje mayor de 45, equivalente a un nivel alto; continúan los Valores Estético y Económico con 38 puntos, que nos indican un nivel Medio Alto.

Pruebas de Estética e Imaginación: Superiores.

f) *Resultado de entrevistas: (Resumen).*

Relata que decidió llevar la carrera de Arquitecto cuando cursaba el último año de Preparatoria —contaba entonces 20 años—, e hizo su elección después de informarse adecuadamente sobre la carrera y de analizar serenamente sus posibilidades y aptitudes respecto de ella. Actualmente, después de casi tres años de esta decisión, continúa en él la misma disposición, y nos informa que a través de las diversas materias, se ha asegurado más todavía sobre su elección inicial. La única desventaja que le encuentra es la de adaptarse a las exigencias de los clientes y a las diferentes opiniones, cosa que, según expresa, limita en ciertos aspectos la creatividad personal. Su padre y su madrastra respetan su elección, a pesar de que su padre hubiese preferido que estudiara para Ingeniero Mecánico Eléctrico, para dejarlo posteriormente al frente de una fábrica de su propiedad. Sin embargo, el alumno prefiere abrirse campo por sí mismo dentro de la profesión de Arquitecto y nos informa que sus planes para el futuro consisten en trabajar en forma independiente o formar una sociedad con dos de sus amigos también Arquitectos. En cuanto a su fracaso escolar en la materia de Mecánica, informa que la primera ocasión se debió a falta de tiempo para preparar adecuadamente la materia, ya que es considerada la más difícil del 1er. año. En la segunda y tercera oportunidad, no obstante haberla preparado con anticipación y a fondo, la actitud de los sinodales, excesivamente severa, unida a una intensa tensión nerviosa, le hizo fracasar nuevamente, pero insiste en que ha estudiado, cree estar preparado para presentarla nuevamente (hasta aquí termina propiamente su estudio Psicopedagógico, aunque vuelve a ser enviado por las autoridades Universitarias en vista de su fracaso por 4a. vez). El Psiquiatra que se encargó del caso, en vista de su

caótico estado emocional, informó que la terapia utilizada fue fundamentalmente a base de medicamentos, más un análisis situacional y objetivo, realizado por el sujeto en vista de su capacidad de "Insight", con duración aproximada de 6 meses, al final de los cuales, y mediante Pruebas Proyectivas de Personalidad, se pudo apreciar una notable mejoría.

4. Conclusiones y Recomendaciones

En vista de la revisión y estudio colectivo de su expediente, así como también de los informes proporcionados por el Psiquiatra, se decidió pedir a la H. Comisión de Irregulares una 5a. y Extraordinaria oportunidad para presentar nuevamente la Materia de Mecánica, así como la de regularizar sus estudios inscribiéndose normalmente en el 4o. año de la carrera de Arquitectura (haciendo oficialmente válido su 3er año, llevado de oyente). Actualmente cursa el último año de su carrera, obteniendo buenas calificaciones, lo que lo ha hecho superar ampliamente su pasajero estado emocional y se le auguran magníficos éxitos en el campo profesional.

5. Comentario

Presento este caso al H. Jurado como un ejemplo típico también de nuestro medio escolar. El joven, bien dotado, con magníficos antecedentes escolares, y con una elección de carrera perfectamente lograda, pero fuertemente traumatizado por su fracaso repetido en la presentación de una sola materia, que está a punto de derrumbar una vida y un porvenir. En este caso el final ha sido feliz, pero en cuántos cientos de casos de nuestros muchachos la excesiva rigidez de los maestros, que no conocen a sus alumnos más que al "pasar lista", da origen a situaciones semejantes o aún peores. Mi pregunta a las autoridades escolares es ésta: Cuando un alumno presente exámenes, sobre todo a Título de Su-

ficiencia, ¿sería muy molesto a los señores Profesores, sinodales de dicho examen, analizar por breves momentos el record de calificaciones del alumno que tienen delante, con el objeto de que aunque sea muy sucintamente puedan tener una idea de su calidad escolar dentro del conjunto de estudios realizados, ya que una materia no es un curso, ni una carrera? Así el veredicto de los Exámenes Extraordinarios y a Título de Suficiencia sería más justo, y más pedagógico y sobre todo más humano; exigiendo sí lo que cada nivel académico requiera en conocimientos, pero concionciando también la situación pedagógica de sus examinados.

CASO No. 4

Edad: 22 años

Sexo: Masculino

Estado Civil: Soltero

Escolaridad: 3o. y 4o. año de la

Carrera de Arquitectura

1. *Situación Económico-Social*

Nacido en el Distrito Federal, es el 2o. de cuatro hermanos, vive con sus padres, quienes también radican en esta ciudad. El padre apenas logró terminar la enseñanza Secundaria. Sin embargo, se ha abierto campo en el mundo Cinematográfico y ha logrado llegar a ser un buen director de películas. La madre terminó la Preparatoria, y actualmente se dedica a las labores del hogar. Su situación económica es desahogada por los altos ingresos acumulados por su padre.

2. *Antecedentes Escolares*

Estudió la Primaria y la Secundaria en un colegio particular incorporado, obteniendo como promedio 7.8, sin reprobar ninguna materia. Posteriormente ingresa en otro colegio particular de prestigio, en donde cursa la Preparatoria con un promedio de 8. Pasa a la Universidad a la edad de 18 años y principia su carrera de Arquitectura; a partir del 2o. año principia a reprobar materias hasta acumular 10 reprobadas. Por tal motivo, pasa su caso al Consejo Universitario y la H. Comisión de Irregulares lo remite para su estudio psicopedagógico.

3. *Aspectos vocacionales*

Desde la 1a. entrevista, se aprecia que el alumno se encuentra en marcado estado de ansiedad, e investigando las causas nos informa que su fracaso escolar es debido a dos razones: 1o. el ase-

sinato de su hermano mayor (actor de cine y televisión) y 2o. el deseo, y cierta presión de los padres, para que él ocupe el lugar del hermano muerto. Todo esto, unido a su trabajo habitual (también en el medio artístico) y a una decepción amorosa, ha motivado su bajo rendimiento y su estado emocional.

- a) *Hábitos de Estudio*: En general pueden considerarse buenos, pero el tiempo que dedica a sus materias es casi nulo.
- b) *Problemas Personales*: Fuerte tensión emocional, en relación con sus padres y las autoridades Universitarias, así como problemática profunda en relación al asesinato de su hermano.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Test de Matrices Progresivas de Raven. Percentil 90; Superior. Prueba de Razonamiento Abstracto de Bennett. Percentil 90; Superior.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Batería de Bennett, Seashore y Weismann (con baremos mexicanos): Relación de Espacios, Percentil 50, Media, Habilidad Numérica. Percentil 75, Sup. al término Medio. Comprensión Mecánica, Percentil 50. Media.
- e) *Pruebas Proyectivas de Personalidad*: En vista de percibir una problemática profunda, le fue aplicada una Batería de Pruebas Proyectivas, encargándose de ello la Dra. M^a de la Luz Pichardo de Nava, la que en un estudio que comprendió: Rorschach, T.A.T. y Bender Gestalt encontró los siguientes resultados: (breve resumen del informe). “El medio en que se desenvuelve el alumno es un tanto caótico y poco estructurado. Parece que tiene un gran conflicto con la figura femenina, a la que percibe como destructiva por un lado y pasiva por el otro. Parece que la madre es ambivalente: Sobreprotectora en ocasiones y en otras rechazante.” “Parece que el hermano muerto era el favorito, y cuando éste dejó de existir, él se vio en la necesidad de ocupar su lugar. Parece que él ocupaba un papel secundario en el amor de la madre, y por el momento, es la sombra del hermano muerto que tiene que salvar a la familia. Al ocupar el lugar del hermano muerto, pierde su propia identificación, de lo que resulta una confusión con respecto a ésta.” “Lo inte-

resante es que tanto las fuerzas internas como las externas, no lo dejan en paz. Por una parte se le pide que salve a la familia, que ocupe el lugar del hermano muerto, que trabaje, que estudie y que produzca, es decir que sea masculino. Por el medio en que vive, ha tenido una introducción a la vida muy temprana, que por su nivel de maduración no ha podido manejar adecuadamente, de lo que resulta una personalidad muy esquizoide. Sin embargo, como es muy inteligente y creativo, parece que cuenta con la capacidad de sublimar su problemática en actividades positivas.”

Diagnóstico: Cuadro con un conflicto básico de dependencia, y rasgos muy histéricos esquizoides. Se aprecian defensas intelectuales, pero no las puede usar con seguridad, ya que no están estructuradas adecuadamente.

Pronóstico: “Requiere de análisis, y es posible que se obtengan buenos resultados porque es una persona muy inteligente, tiene capacidades creativas e insight para poder trabajar y superar sus problemas.”

4. Conclusiones y Recomendaciones

En vista de los estudios realizados en forma exhaustiva, mediante 5 entrevistas, una batería psicométrica de 8 pruebas y los estudios de personalidad, se recomendó a la H. Comisión de Irregulares, el concederle una nueva oportunidad. Por otro lado se le sugirió el tratamiento, cosa que él aceptó, y a la fecha se encuentra muy avanzada su mejoría.

5. Comentario

En este caso, he intentado presentar a ustedes la influencia de la problemática familiar en el rendimiento escolar, así como las consecuencias de la alteración profunda causada por un hecho traumático. El alumno, como expresaba en capítulos anteriores,

es integrante de una familia y de un ambiente, y por lo mismo recibe tanto las influencias positivas como las negativas y traumáticas y todas ellas influyen directamente en su estado psicológico y en su rendimiento pedagógico, independientemente de las capacidades y rendimiento escolar que con anterioridad haya tenido. Aquí el psicólogo escolar tiene su parte también, en cierto aspecto, cuando su influencia puede alcanzar inclusive el medio familiar, con el objeto de evitar, hasta donde sea posible, esa dependencia negativa y destructiva de la familia, y así mitigar la trascendencia de hechos imprevistos y traumáticos como el que acaba de presentar. Limitar nuestra actuación al simple aspecto escolar, es dejar nuestra labor trunca e incompleta. Hay que aceptar de una vez los aspectos tridimensionales de nuestra labor: familia-escuela-ambiente.

CASO No. 5

Edad: 17 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 5o. de Preparatoria

Estado Civil: Soltero

1. *Situación Económico-Social*

Es el menor de dos hermanos, nacido en el Distrito Federal, en donde ha habitado la mayor parte de su vida, viviendo con sus padres en una Colonia Proletaria de los alrededores del Distrito Federal. Su padre trabaja en una pequeña miscelánea, de la que se obtienen ingresos menores a \$ 1,000.00 mensuales, por lo que el alumno tiene que trabajar como empleado en una mueblería, repartiendo los muebles a domicilio, y así obtiene un sueldo aproximado de \$ 400.00 mensuales. La madre se dedica a las labores domésticas.

2. *Antecedentes Escolares*

Cursó la primaria y la Secundaria en Escuelas oficiales, obteniendo en la secundaria un promedio de 7.6, presentando más de 5 materias en examen extraordinario. Después de lo cual interrumpió sus estudios por un año. Se inscribió posteriormente en la Escuela Nacional Preparatoria No. 5. Después de 2 años acumula 9 reprobadas, 3 de las cuales son la materia de Lógica. Por esta razón es enviado al Departamento de Psicopedagogía por la H. Comisión de Irregulares, en virtud de la solicitud presentada por el alumno para continuar sus estudios.

3. *Aspectos Vocacionales*

Se inicia el estudio, y a través de él se aprecia una personalidad bastante madura y bien estructurada, a pesar de tener únicamente

te 17 años. Probablemente, como se ha visto obligado a trabajar desde temprana edad, esto ha contribuido en cierto aspecto a que presente ya actitudes propias de jóvenes con más edad. Sin ser propiamente robusto, su aspecto es saludable, posee buena verbalización y una inteligencia despierta, y una personalidad bien estructurada, a pesar del medio social al que pertenece.

- a) *Hábitos de Estudio*: Son buenos, pero el tiempo que dedica al estudio es realmente nulo.
- b) *Problemas Personales*: Destacan los Económicos, los Escolares y los de Estudio.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Test de Matrices Progresivas de Raven Percentil 75. Superior al término medio. Prueba de Razonamiento Abstracto de Benett. Percentil 90. Superior al Término medio.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Batería de Benett, Seashore y Weismann (con baremos mexicanos): Relación de Espacios, Percentil 45. Media Baja. Prueba de Habilidad Numérica. Percentil 75. Superior al Término Medio.
- e) *Resultado de Entrevistas* (Resumen). Expone como causa de su situación escolar, el haber tenido la necesidad imperiosa de trabajar, con lo que frecuentemente llegaba tarde a clases o faltaba a ellas, y por el cómputo de asistencia tenía que presentar los exámenes extraordinarios o repetir varias materias. En el curso de su estudio se aprecia que es un joven bien dotado, con un gran empeño de salir adelante de su tropiezo escolar, "terminar en una preparatoria aunque sea particular, nos dice, y después continuar trabajando y estudiando hasta terminar la carrera de Contador Público" (al hablar se aprecia en él una seguridad y confianza en sí mismo, sin ostentación ni pedantería). Parece no intentar seducir a la Psicólogo, sino simplemente dar a conocer sus pensamientos.

4. *Conclusiones y Recomendaciones*

Se trata de un alumno con buena capacidad intelectual y con interés por prepararse y ser mejor. La actual situación económica de la familia parece haber mejorado, permitiendo al alumno algunas horas más de estudio. Su deseo de continuar estudiando parece ser genuino, y el hecho de que solamente le faltaran 5 materias para terminar la Preparatoria me hizo suponer que tendrá éxito. Por lo tanto, se pidió a la H. Comisión de Irregulares una última oportunidad para el interesado.

5. *Comentario*

El problema de este joven es también uno de los casos que con más frecuencia se presentan, tanto en la Escuela Nacional Preparatoria como en las Aulas Universitarias: el joven pobre, muy pobre, pero bien dotado, que con esfuerzos, fracasos escolares y deficiencias en multitud de aspectos Socio-Económicos, trata de salir adelante y conquistar la meta de una Carrera Profesional Universitaria. Lucha y vence, casi compulsivamente, todo tipo de dificultades, con tal de llegar a la meta deseada, y a través de esta lucha, se estructura y madura su personalidad. Personalmente considero que ellos merecen, no sólo una oportunidad de tipo administrativo, sino una ayuda económica a través de una Beca (de las muy escasas que ofrece la Universidad), ya que jóvenes como éste son los que auténticamente están formando una generación mejor para la Patria y para el Mundo.

CASO No. 6

Edad: 19 años

Sexo: Femenino

Estado Civil: Soltera

Escolaridad: 1er. año de Medicina,

solicita cambio a Ciencias Químicas

1. *Situación Económico-Social*

Pertenece a una familia de la clase media, de Provincia; es la mayor de once hermanos. Su padre es comerciante, con ingresos aproximados de \$ 3,000.00, con los que sostiene a la familia. La madre se dedica a las labores del hogar. La interesada vive con familiares de la madre y es sostenida totalmente por envíos periódicos de dinero que realiza el padre.

2. *Antecedentes Escolares*

Tanto sus estudios Primarios como Secundarios los realizó en su ciudad natal del centro de la República, en Escuelas Oficiales, y obtuvo siempre calificaciones mayores de 8.5, sin haber reprobado nunca ninguna materia. La Preparatoria también la estudió en su Estado natal, obteniendo un promedio de 9.2. Por no haber podido llegar a esta ciudad de México a tiempo para su Examen de Admisión, perdió un año; sin embargo, al año siguiente logró su inscripción en la Carrera de Medicina.

3. *Aspectos Vocacionales*

En vista de que presenta más bien un problema de dependencia, y ya que nos informa que la Carrera de Medicina que ahora lleva fue elegida por su padre, mientras que ella siempre ha pensado dedicarse a Ciencias Químicas, y por la aversión que siente a la práctica de disección en cadáveres, se pide una ampliación

y profundización de este estudio, a través de Pruebas Proyectivas y de Autobiografía.

- a) *Hábitos de Estudio*: Muy buenos, magnífica disciplina mental, gran capacidad de esquematización y de integración.
- b) *Problemas Personales*: Muy acentuados, los emocionales, y los familiares.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Prueba de Matrices Progresivas de Raven, Percentil 90, Superior. Prueba de Razonamiento Abstracto de Benett. Percentil 97, Superior. Prueba de Dominó de Anstey, Porcentil 90, Superior al término medio.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Pruebas de Habilidad Numérica de Bennett y otros: Percentil 80, Superior al Término Medio.
Prueba de Valores de Allport: Areas Teórica y Social con un puntaje mayor de 50, lo que equivale a un Nivel Alto.
Prueba de Intereses Ocupacionales: Se inclina fundamentalmente por las actividades de tipo Científico, Mecánico y de Cálculo.
- e) *Pruebas Proyectivas*: A través de la Autobiografía, la Prueba de Rorschach, T.A.T. y Bender Gestalt, se aprecia que se trata de una persona que posee una Inteligencia Superior al Término Medio. Pero ésta no ha podido funcionar debido a que ha desplazado su conflictiva hacia la carrera.
Es cautelosa en situaciones nuevas, cumple con lo mínimo, acepta lo estereotipado y lo obvio, pero lo distorsiona, restando objetividad a su contacto con ellas. Podemos observar que utiliza defensas de tipo histérico, con las cuales puede manejar espontáneamente al medio; no hay una aceptación de sus impulsos, debido a que el control del Super-Yo es muy rígido y amenazante. Podemos decir que se encuentra en un proceso de integración de los aspectos de su identificación psicosexual y de sus valores.

Diagnóstico: Neurosis de tipo Histérico, con rasgos dependientes y reacciones depresivas.

f) *Resultados de Entrevistas (Resumen)*.

A través de ellas se percibe que no existe propiamente un problema vocacional, ya que su elección de la carrera de Ciencias Químicas fue hecha directamente por la interesada, en vista de sus capacidades y aptitudes, y manifiesta claramente que la carrera de Medicina le fue impuesta por su padre. Estudiándola durante más de 6 meses y sobre todo en la práctica de las disecciones, sintió, nos expresa, “un miedo interno” a “hundir el bisturí en los cadáveres” y a sentir una aversión por todo lo que pudiera ser enfermedad y muerte. A través de las entrevistas, se aprecia cierta timidez de carácter, aunque supo expresarse adecuada y ampliamente.

4. *Conclusiones y Recomendaciones*

Se aceptó su cambio de Carrera, en vista de sus capacidades y aptitudes, así como de la información recogida, respecto a sus verdaderos intereses dentro de la carrera de Ciencias Químicas y de las posibilidades de realizarse y de reestructurar su personalidad.

5. *Comentario*

Presento a ustedes, H. Jurado, este caso, por ser muy frecuente en el nivel social medio. Los padres, por conflictivas personales, o por falta de una adecuada formación, presentan situaciones posesivas y rechazantes con respecto a sus hijos, los cuales no pueden desarrollarse adecuadamente, ni mucho menos llevar adelante sus posibilidades y aspiraciones, pues la figura “irracionalmente autoritaria” (en este caso el padre) se convierte en el elemento destructivo, no sólo del desarrollo de una personalidad madura y equilibrada, sino también de un porvenir profesional. ¿Qué podríamos hacer frente a estas situaciones? Es muy compleja la respuesta, no cabe duda, pero sí cabe ayudar, estimular y sostener adecuada y

prudentemente a los adolescentes y a los jóvenes cuando sus capacidades y aptitudes nos indican que su elección es la más sana y adecuada: creo que así se evitaría la pérdida de tiempo y los estados de ansiedad que tanto dañan a nuestros estudiantes.

CASO No. 7

Edad: 22 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 2o. año de la Carrera de

Estado Civil: Soltero

Biólogo, solicita cambio a Psicología

1. *Situación Económico-Social*

Nació en un pequeño poblado del Estado de México, es hijo único, y vive con sus padres en una colonia de la clase media alta del Distrito Federal. Su padre es maestro en un Ingenio Azucarero, y la madre se dedica a las labores domésticas. El ingreso familiar es de aproximadamente \$ 3,000.00 mensuales.

2. *Antecedentes Escolares*

La primaria la cursó en su ciudad natal, y la última parte, aquí en el Distrito Federal, en escuelas oficiales. Igual la Enseñanza Secundaria, con un promedio de 8.5, no repitiendo ningún año, ni reprobando ninguna materia. Informa que desde entonces se le dificultaron las materias de Matemáticas, de Dibujo y de Física. Posteriormente ingresó a la Preparatoria No. 1 de la Universidad, en donde salió reprobado en Etimologías y en Botánica, presentándolas en Examen Extraordinario y obteniendo un Promedio de 7.6. Pasa su Examen de Admisión e ingresa en la Carrera de Biología.

3. *Aspectos Vocacionales*

La motivación del alumno hacia la elección de la carrera de Biología, fue exclusivamente por el gusto que le tomó a esa asignatura durante su Secundaria, pero no tuvo mayor información sobre ella. Debido a esto, lo reprueban dos veces en el primer curso de Zoología y apenas logra pasar sus materias con calificación

de 6. En vista de ello solicita cambio a la Carrera de Derecho, pero descuida sus trámites y no logra inscribirse en ella. Se reinscribe en Biología, y al año siguiente pide su cambio a Psicología. Así se presenta en el Departamento de Psicopedagogía y se continúa su caso, que había quedado incompleto. A través de las entrevistas se nota que es una personalidad con profundos conflictos de personalidad y se le envía a Pruebas Proyectivas para determinar su estado.

- a) *Hábitos de Estudio*: Muy deficientes, no planea su tiempo, parece carecer de momento de la concentración adecuada y su memoria es muy deficiente.
- b) *Problemas Personales*: En el área consciente, únicamente presenta problemas de tipo Vocacional y de Estudio.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Prueba de Matrices Progresivas de Raven, Percentil 75. Superior al Término Medio. Dos pruebas paralelas de Razonamiento Abstracto. Ambas con un Percentil de 90, que equivale a una Capacidad Superior al Término Medio. Prueba de Dominó de Anstey. Percentil 90. Superior al Término Medio.
- d) *Prueba de Valores de Allport*: Areas: Teórica, Social y Económica con un puntaje mayor de 45, lo que equivale a un Nivel Medio Alto.
- e) *Pruebas Proyectivas de Personalidad*: Realizadas por la Dra. Ma. de la Luz Pichardo de Nava (Resumen).

“Para llevar a cabo este estudio se hizo entrevista personal, se pidió Autobiografía y le fueron aplicadas las pruebas de Rorschach, T.A.T., dibujo de árbol, casa, personal, animal y la prueba de Bender Gestalt; las cuales aportaron los siguientes datos: Impresiona como un joven que tiene dificultades en el área de la organización y síntesis en los niveles abstractos, con malos hábitos de estudio y desorientación vocacional.

“Aunque por el manejo de afectos y emociones puede impresionar como un histérico, se trata de un carácter oral narcisista, con una postura bastante femenina. Sin embargo, en re-

lación a su vida emocional, se encuentra confuso entre actuar como adulto o como niño; aunque trata de actuar como hombre, en realidad actúa como niño, porque no tiene la preparación para saber cómo superar su estructura oral narcisista, que es sólo un frente artificial con respecto al cual hay una falta absoluta de insight, para discriminar lo que es apropiado de lo que no lo es. De ahí que en ocasiones sus contactos en la vida son sumamente inapropiados, con acting outs y con un contacto con la realidad muy precario, lo que indica rasgos esquizoides en su personalidad, a pesar del uso de mecanismos compulsivos, a través de los cuales trata de manejar su angustia.

“Parece que a este joven nunca se le ha permitido pensar por sí mismo y siempre ha actuado de acuerdo con los demás, de lo que ha resultado un YO infantil y poco desarrollado que le impide analizar la vida y aprovechar sus experiencias internas, para poder vivir por sí mismo; por lo que sólo busca gratificar sus necesidades orales dependientes narcisistas. Actúa como niño en el que el YO no es parte del mundo, por encontrarse en una etapa pre-edípica, en que no ha logrado integrarse con el mundo porque aún no ha descubierto su propia relación en el ambiente en forma global.

“La carrera profesional sólo la usa como un adorno para gratificar su narcisismo. Sin embargo, hay cierta angustia, la cual puede deberse a que siendo un joven de 22 años y excesivamente narcisista, no ha podido realizar nada. La realidad es que es bastante mediocre, pero él no puede aceptar tal situación, a pesar de que ha llegado a una situación tal que ya no pueden funcionar sus defensas y razones que ha utilizado hasta la fecha para negar tal realidad.”

Diagnóstico: Se trata de una Neurosis Oral Narcisista, encubierta por un cuadro histérico con defensas compulsivas.

4. *Conclusiones y Recomendaciones*

El problema de este joven no es de una desorientación profesional, sino que se trata de un problema de personalidad, en que por su mediocridad busca el camino, que según él, es el más sencillo.

Por su problemática, falta de insight y limitaciones intelectuales de síntesis, no podrá seguir la carrera de Psicología, tal vez podría seguir una carrera más concreta y departamentalizada como la carrera de Comercio, en su especialidad de Contador Público en que pueda manejar situaciones superficiales, y a la vez, tal tipo de ocupación le permita gratificar su narcisismo y sus ambiciones de prestigio.

Como acusa limitaciones para manejar situaciones que requieren disciplina, es importante que entre en tratamiento psicoanalítico y mientras soluciona su conflictiva, puede trabajar para reforzar sus defensas compulsivas y tal vez con ello pueda más tarde seguir un tipo de carrera universitaria como la antes mencionada. Es probable que a través del tratamiento, acepte las motivaciones neuróticas que le impulsan a seguir estudios universitarios y decida dar otro derrotero a su vida.

5. *Comentario*

Este caso también es muy frecuente en el medio de la Enseñanza Superior.

1o. Se elige una carrera sin la debida orientación y únicamente por que le digan que es "Un Universitario" pero sin Vocación realmente Universitaria, y 2o. La motivación de un cambio de carrera está encubriendo a su vez una problemática y hasta un estado de enfermedad mental que aparentemente se quiere solucionar a través del estudio de la carrera de Psicología; es decir, utilizar las Cátedras y los libros como instrumentos Auto-terapéuticos para lograr salir de una conflictiva profunda. Cada día se considera

más y más necesario, el cuidado en la elección de los estudiantes que deseen ingresar a la carrera de Psicología con el objeto de evitar hasta donde sea posible, el uso de una profesión, tan trascendente y valiosa como la nuestra, para fines terapéuticos personales.

CASO No. 8

Edad: 18 años

Sexo: Masculino

Estado Civil: Soltero

Escolaridad: 2o. Año de la Carrera
de Economía

1. *Situación Económico-Social*

Nacido en la Ciudad de México, donde ha radicado la mayor parte de su vida, es el menor de 4 hermanos, huérfano de padre y madre, y vive con sus tíos en una colonia de la clase media. Parece que no existe problema económico.

2. *Antecedentes Escolares*

Cursó su primaria en 4 escuelas particulares del Distrito Federal. La Secundaria también en una Escuela Particular, habiendo obtenido un Promedio de 8.5. Presentando dos materias en Examen Extraordinario, y obteniendo las mejores calificaciones en el 3er. año. La Preparatoria la cursa en el Instituto Juventud con un promedio de 8.5, e ingresa en Economía.

3. *Aspectos Vocacionales*

Se ha percatado de que los Estudios y tipo de Profesión que ha elegido no le atraen, lo teórico le desagrada, prefiere lo técnico y práctico. Desea un cambio, no obstante que va muy bien en la carrera de Economía, promedio de 8.5; después de consultar y analizar muy bien, elige la carrera de Actuario, pues según expresa, esta carrera tiene aspectos de ejecución teórico-práctica más adaptados a sus deseos.

a) *Hábitos de Estudio*: Muy buenos. Gran capacidad para esquematizar y sintetizar.

- b) *Problemas Personales*: Muy marcados en las Areas Vocacionales de Estudio, y Erótico-Sexuales.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Test de Matrices Progresivas de Raven. Percentil 90. Superior. Razonamiento Abstracto de Bennett, Percentil 90. Superior. Prueba de Dominó de Anstey. Percentil 50. Media.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Batería de Bennett Seashore y Waismann (con baremos mexicanos). Habilidad Numérica. Percentil 75. Superior al Término Medio. Prueba de Relación de Espacios, Percentil 75, Superior al Término Medio. Prueba de Comprensión Mecánica. Percentil 20, Inferior.
- Prueba de Valores de Allport*: Areas: teórica con un puntaje de 51; lo que indica un nivel alto y Area Económica y Política con un puntaje de 46 y 42 respectivamente, lo que equivale a un nivel Medio Alto.
- Prueba de Intereses Ocupacionales*: Se inclina por las actividades de Cálculo, Trabajo al Aire Libre y de Servicio Social.
- f) *Resultado de Entrevistas* (Resumen).

En vista de su caso, se realizaron al alumno una serie de seis entrevistas, después de cada una de las cuales se le dejaba una actividad a realizar, con el objeto de discernir, si el cambio solicitado precedía de un genuino interés por ella, y si sus aptitudes y capacidades eran lo suficientemente amplias para llevarla a cabo con éxito. Durante ellas se pudo apreciar, que el alumno ciertamente poseía las cualidades necesarias y que su elección había fallado, por falta de una debida y adecuada información.

4. Conclusiones y Recomendaciones

Se aceptó el cambio para la Carrera de Actuario, y se pidió al alumno que se presentara voluntariamente a este Departamento con el objeto de informarnos acerca de sus experiencias académicas en la nueva carrera.

5. *Comentario*

Este caso lo presento a ustedes, con el objeto de demostrar la importancia de investigar, no sólo si el alumno conoce la carrera que pretende seguir, al terminar la Preparatoria, sino también, si posee información acerca de las actividades que desarrollará al terminar dicha carrera. Ya que una cosa es la parte informativa de las carreras y otra es el campo de las actividades prácticas desarrolladas por los profesionales que ejercen esa carrera. Al alumno de este caso, un buen estudiante a pesar de ser huérfano y de depender de otros familiares, sí se le había dado Orientación, pero carecía de una información más minuciosa. He aquí la importancia del Orientador auténtico y profesionalmente capaz, no quedarnos en cosas superficiales, descender al detalle, hasta quedar convencidos de que el alumno posee una información completa y exhaustiva.

CASO No. 9

Edad: 23 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 1o. de Derecho

Estado Civil: Soltero

1. *Situación Económico-Social*

Pertenece a una familia de la clase media, es el segundo de 4 hermanos. Sus padres radican en Veracruz, de donde es originario el alumno y actualmente vive en esta ciudad en una casa de asistencia. Su padre es artesano y obtiene un ingreso mensual de \$ 2,000.00 más o menos. El padre le envía mensualmente dinero para sostenerse, y el alumno trabaja eventualmente. Su madre se dedica a las labores domésticas.

2. *Antecedentes Escolares*

Estudió su Primaria en una sola escuela oficial en su lugar de origen. La Secundaria la estudió en dos escuelas particulares, ubicadas en Provincia, obteniendo un promedio apenas de 6.9 y presentando durante su ciclo de tres a cinco materias en Examen Extraordinario y a Título de Suficiencia. Termina su Secundaria a los 18 años de edad. Ingresa posteriormente en la Escuela Preparatoria de Veracruz, donde después de haber presentado cuatro materias en extraordinario, su promedio apenas alcanza a 7.2. Pasa a la Facultad de Derecho y después de tres años de haber ingresado, no logra aprobar el 1er. año completo. Debido a su bajo rendimiento es enviado por Coordinación de Estudios, para practicarle su Examen Psicopedagógico.

3. *Aspectos Vocacionales*

Más que problema vocacional, el alumno acusa problemas de personalidad que le hacen ser un sujeto inseguro, dependiente y

bastante pasivo, con pobre capacidad de autocrítica que le impide definir sus intereses y percibir sus limitaciones, para profundizar su estudio; se le envía a Pruebas Proyectivas.

- a) *Hábitos de Estudio*: Muy deficientes. No es capaz ni de tomar apuntes en forma adecuada. Tampoco sabe redactar, y su ortografía es muy deficiente.
- b) *Problemas Personales*: Se destacan los aspectos Vocacionales, Escolares, de Estudio y Personales, percibidos conscientemente.
- c) *Pruebas de Inteligencia*: Test de Matrices Progresivas de Raven. Percentil 50. Media. Test de dominó de Anstey. Percentil 50. Media. Prueba de Razonamiento Abstracto de Benett. Percentil 25. Inferior.
- d) *Pruebas de Aptitudes*: Batería de Benett, Seashore y Weismann (con baremos mexicanos) Prueba de Relación de Espacios. Percentil 50. Media. Prueba de Habilidad Numérica. Percentil 25, Inferior. Prueba de Comprensión Mecánica, Percentil 50. Media. Pruebas de Imaginación y Estética. Inferior y Media.

Prueba de Valores de Allport: Areas teórica y Social con puntajes de 48 y 46 respectivamente, lo que equivale a un Nivel Medio Alto.

Pruebas de Intereses Ocupacionales: Se inclina por las actividades de tipo de Servicio Social y de trabajo de Oficina.

- e) *Pruebas Proyectivas (Resumen)*.

Para llevar a cabo este estudio, se hizo entrevista, se pidió Autobiografía y se aplicaron las pruebas de Rorschach, T.A.T. el Dibujo de Arbol, Casa, Persona y Animal y el Bender Gestalt. Se trata de un joven con una inteligencia normal-media, pero con escasas potencialidades en el área de la abstracción y productividad personal. Aun cuando al mismo tiempo es sumamente ambicioso en niveles intelectuales y socio-culturales, dicha ambición va dirigida a alcanzar un nivel social y económico a través de metas profesionales que le permitan gratificar sus propias ambiciones narcisistas de prestigio. Encubre

tales motivaciones con racionalizaciones de que su objetivo es ayudar a la familia. En realidad por la preparación de los padres y su status socio-cultural, la familia no necesita de tal ayuda.

Parece que se ha visto precisado desde muy niño, a reprimir sus impulsos por demandas superyoicas, lo cual le impidió vivir su vida infantil en forma adecuada; es decir, es un joven que de niño tuvo que funcionar como adulto en forma forzada, de lo que resulta que actualmente es un adulto inmaduro, con una gran dificultad para integrar la vida agresiva con la sexual. Ante este conflicto se ve precisado a usar defensas obsesivo-compulsivas. Sus contactos afectivos y emocionales son superficiales y los maneja con gran ansiedad y dificultad, por lo que es incapaz de establecer relaciones afectivas profundas e íntimas. De ahí que no pueda sentir un verdadero interés hacia los demás, ni dar afectivamente, sino que solamente manipula las situaciones para gratificar sus propias necesidades neuróticas.

Diagnóstico: Se trata de un joven con una estructura de personalidad muy mediocre, en la que predomina una orientación narcisista con rasgos psicopáticos y defensas de intelectualización en el que el potencial yoico es incierto.

4. Conclusiones y Recomendaciones

Desde el punto de vista clínico consideramos que este caso es muy difícil, ya que el potencial con que cuenta, está muy absorbido por su neurosis, por lo que se requerirá de mucho trabajo en la situación terapéutica, para solucionar tal problema. Por otro lado no creemos que pueda aceptar tal situación, debido a que no es consciente de su problemática, lo cual será un factor importante que le impida cooperar en la situación de análisis.

Debido a su habilidad para despertar simpatía, ha podido manipular las situaciones escolares, pero ya es tiempo que alguien lo enfrente ante la realidad de sus limitaciones. Este joven no debe

seguir estudios universitarios, por lo que se le debe dar apoyo para que acepte sus limitaciones personales, ya que si acepta esto, podrá seguir una carrera corta que corresponda a sus habilidades reales.

5. *Comentario*

Otro caso típico, y por desgracia todavía bastante frecuente en el medio Universitario. El clásico "fósil" que ocupa un lugar, que no hace nada; ni puede hacer nada y sin embargo cuesta a la Nación varios miles de pesos al año. Manipulador de todas las situaciones, desde el personal administrativo que maneja papeles hasta el dignísimo profesor de las Cátedras de Preparatoria, que "para quitárselo de encima lo pasa con 6." Llega a la Facultad y se desmorona, porque ni ahora, ni antes, ni nunca, fue un candidato adecuado para los Estudios Universitarios.

Gran responsabilidad para el Psicólogo Orientador del nivel de enseñanza media, el darse cuenta y el tener la suficiente seriedad científica y habilidad técnica para canalizar a individuos como el del presente caso, a actividades más sencillas, productivas y gratificantes para el sujeto, lo que también permitirá elevar el nivel económico del ambiente.

CASO No. 10

Edad: 19 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 5o. de Preparatoria

Estado Civil: Soltero

1. *Situación Económico-Social*

Es el mayor de 7 hermanos, perteneciente a la clase media. Su padre es ganadero y tiene un ingreso mensual de 4 a 5 mil pesos. Su madre se dedica a las labores del hogar. El alumno es Futbolista profesional y dispone de sus ingresos para sus gastos personales.

2. *Antecedentes Escolares*

Realizó sus estudios Primarios y Secundarios en esta Ciudad con un promedio de 8. Posteriormente pasa a la Escuela Nacional Preparatoria, al mismo tiempo que inicia su actividad como Futbolista Profesional. Sus continuas faltas de asistencia y otros factores hacen que acumule 14 reprobadas, tres de las cuales son en la materia de Historia Universal.

3. *Aspectos Vocacionales*

El alumno es enviado al Departamento de Psicopedagogía por la H. Comisión de Irregulares para su estudio Psicopedagógico, en vista de su bajo rendimiento escolar. Se aprecian durante las entrevistas, trastornos psicológicos profundos así como disminución muy marcada en los aspectos intelectuales y en la retención de conocimientos. Para determinar su estado, así como sus posibilidades se le envía a Pruebas Proyectivas.

a) *Hábitos de Estudio*: Muy deficientes, casi nulos. Pedagógicamente no es explicable que haya podido cursar la Secundaria.

b) *Problemas Personales*: Destacan los aspectos conscientes de índole Escolar, Personal y Emocional.

c) *Pruebas de Inteligencia*: Se le aplicó una Batería compuesta del Test de Matrices Progresivas de Raven. Percentil 50, Media Baja. Prueba de Razonamiento Abstracto de Benett. Percentil 60, Media Alta.

Prueba de Aptitudes: Batería de Benett Seashore y Weismann (con baremos mexicanos). Prueba de Relación de Espacios. Percentil 55. Media. Habilidad Numérica. Percentil 15. Deficiente. Prueba de Comprensión Mecánica. Percentil 40, Media Baja.

Prueba de Valores de Allport: Areas Teórica y Estética con un puntaje mayor de 45. Lo que equivale a un nivel Medio Alto.

Intereses Ocupacionales: Interés por las actividades de Area Artística-Plástica; Mecánica, de Cálculo y Musical.

e) *Resultado de Pruebas Proyectivas*: Se le aplicó una Batería compuesta por Rorschach, T.A.T. y Bender Gestalt obteniéndose los siguientes resultados:

Este joven acusa una inhabilidad básica por rasgos orgánicos de tipo postencefálico que trata de manejar en forma compulsiva; pero la estructura de su personalidad parece ser esquizoide por la forma como tiende a manejar su medio ambiente y sus propios impulsos afectivos.

Hay un aspecto de su desarrollo en que falla algo por ser muy inmaduro, por lo cual existen lagunas en el campo del aprendizaje, a pesar de que sus capacidades intelectuales son medias; por eso es capaz de aprender conceptos avanzados y en cambio hay una falta en aspectos básicos, como son el de no saber escribir con ortografía correcta y el fallar en operaciones numéricas básicas. Sin embargo, presenta un aspecto positivo en el hecho de que aún es capaz de luchar y de tratar de solucionar su problema a través de la actividad y de la fantasía; ante sus constantes frustraciones y fallas busca diferentes tipos de actividades: por ello tiene tanto interés en el Foot Ball en el que ha recibido gratificaciones.

Diagnóstico: Rasgos orgánicos de tipo post-encefálico que trata de manejar con defensas obsesivo-compulsivas de evasión e intelectualización. Sin embargo, dicho tipo de defensas no son efectivas para mantener la estructura del YO, por lo que se aprecian rasgos esquizoides, en la forma como maneja tanto sus propios impulsos, agresiones y afectos como el medio ambiente.

4. Conclusiones y Recomendaciones

Requiere de un tratamiento medicamentoso para el control de su organicidad, así como de psicoterapia para poder reforzar el YO y sus mecanismos de defensa, pero es necesario que encuentre algo para que pueda empezar a tener éxito, porque si sigue encontrando fracasos, no se podrá solucionar nada. Por ello también sería conveniente que tuviera una terapia ocupacional para que aprenda y adquiera los aspectos básicos de su desarrollo que le faltan, lo cual le permitirá mejorar poco a poco en sus estudios, lo que a su vez será un motivo para que deje sus técnicas de evasión.

5. Comentario

H. Jurado: Este último caso que presento a ustedes es otra de las causas de los fracasos escolares y de la deserción. Personalidad mal estructurada desde la infancia, con serias deficiencias emocionales, tiene que dar, sin duda alguna, niños y estudiantes medianos, pero que sin embargo tienen ese deseo de destacar, en algún campo y en alguna forma y encuentran en el Deporte Profesional una salida momentánea, ya que como todos sabemos, la vida del deportista es corta. ¿Pero que harán después, cuando llegue su ocaso deportivo? Esta es una de las preguntas más angustiosas e interesantes. A nosotros, psicólogos orientadores, nos toca velar también por la integridad mental y social de nuestros jóvenes deportistas, con el fin de encaminarlos hacia estudios y actividades que en un momento determinado suplan con su productividad gratificante los espejismos de gloria de la actividad deportiva.

CONCLUSIONES :

1. Dar gran importancia en los Centros Educativos, a la verdadera Educación de las Aptitudes, como medio para la Orientación Educativa, Vocacional y Profesional.

2. Organizar en el menor tiempo posible, el "Registro Psicológico" desde el Jardín de Niños hasta la Escuela Profesional.

3. Establecer un Sistema Nacional de registros y fichas que permita su fácil uso por los médicos, maestros y orientadores profesionales, en todo el país, con el objeto de unificar la Orientación Profesional.

4. Pugnar por que cada escuela esté asistida por un médico, encargado del examen clínico y antropométrico de los alumnos y que en forma periódica se llene la ficha correspondiente.

5. Importancia de la labor docente de la Escuela Secundaria, con vistas a la Educación de las Aptitudes.

6. Fomentar y dar primacía a los trabajos en que se desarrolle la iniciativa de los alumnos.

7. Ampliar la labor de difusión de las Oficinas-laboratorios de Orientación Profesional, con el fin de que la iniciativa privada se interese por crear más centros de este tipo, con todos los adelantos de la Psicología actual.

8. Dar a conocer la importancia de la labor de los Centros de Orientación Profesional, tanto a las Sociedades de Padres de Fa-

milia, como a los maestros en ejercicio y a los estudiantes Universitarios.

9. Importancia de la Educación de las Aptitudes, como medio predominante contra la Deserción Escolar y la Delincuencia juvenil.

BIBLIOGRAFIA

- ADLER A. *Conocimiento del hombre.*
- ALLERS RUDOLF. *Naturaleza y Educación del Carácter.*
- BÜHLER CHARLOTTE. *El desarrollo Psicológico del niño.*
— *La vida Psíquica del Adolescente.*
— *Kindheit und Jugend.*
- BUSEMANN, A. *Krisenjahre im Ablauf der menschlichen Jugend.*
- CLAPARÈDE EDUARDO. *La Escuela y la Psicología.*
— *La Educación Funcional.*
— *La Escuela a la medida.*
— *Pedagogía Sistemática Experimental.*
- CLOSTERMANN, G. *Das Weibliche Gewissen.*
- COUSINET ROGER. *¿Qué es la educación nueva?*
- DEUTCH, H. *Psychologie der Frau.*
- EDICIONES LABOR. *Diccionario de Pedagogía.*
- DEBESSE MAURICE. *Adolescencia, sus Problemas y su Educación.*
— *Crisis de la Originalidad Juvenil.*
— *Cómo estudiar a los Adolescentes.*
- DEWEY J. *Las escuelas del mañana.*
- FERNÁNDEZ, J. M. *Exageraciones en Pedagogía.*
- FISCHER, W. *Neue Tagebücher von Jugendlichen.*
- GEMELLI AGUSTÍN. *Psicología de la Personalidad.*
— *Psicología de la Edad Evolutiva.*
— *Orientación Profesional.*
- GESELL ARNOLD. *Psicología Evolutiva de 1 a 16 años.*
- GRUEBER ALOIS. *La Pubertad, desarrollo y Crisis.*
- GAL ROGER. *La orientación escolar.*
- GOLDBECK, E. *Über die Einsamkeit der jugendlichen Seele.*
- HOESL PAULA. *La educación del sentimiento en las jóvenes.*
- HOFFMANN, W. *Reifezeit.*

- HUBERT RENÉ. *El desarrollo mental.*
- JAMES WILLIAM. *Compendio de Psicología.*
- JUNG, C. G. *Psicología y Educación.*
- KROH, O. *Entwicklungspsychologie des Grundschulkindes.*
— *Psychologie der Oberstufe.*
- KUNZ, L. *Das Schulbewusstsein des männlichen Jugendlichen.*
- LERSCH, PH. *Kindheit und Jugend als Stadien der menschlichen Entwicklung.*
- MALLART JOSÉ. *Orientación funcional y formación profesional.*
- MENDOUSSE PAUL. *El alma del adolescente.*
- MILLOT, A. *Pedagogía Contemporánea.*
- MIRA Y LÓPEZ EMILIO. *Psicología Evolutiva del niño y del adolescente.*
— *Manual de Orientación Profesional.*
- MICHAELIS, A. *Die psychischen Erscheinungen der Adoleszenz.*
- MONTES DE OCA FDO. *La escuela de la acción.*
- MÜLLER ECKARD, H. *Grundlagen der Geschlechterziehung.*
- PETZEL, A. *Kinheit, Jugend, Reifezeit.*
- PFLIEGLER, M. *Der rechte Augenblick.*
- REMPLEIN, H. *Die Seelische Entwicklung in der Kindheit und Reifezeit.*
— *Zur Psychologie der Berufsschuljugend.*
- ROBLES OSWALDO. *Introducción a la Psicología Científica.*
— *Apuntes de Psicología de la Adolescencia.*
- RÜFNER, V. *Die Entfaltung des Seelenlebens.*
- RUTMANN, W. J. *Orientación Profesional.*
- SCHLISMANN, A. *Sprach und Stilanalyse mit ainem vereinfachten Aktionsquotienten.*
- SCHLEUSEBAIRGUE, A. *Orientación Profesional.*
- SPENCER, H. *De la Educación Intelectual, Moral y Física.*
- SPRANGER. *Fines de la Adolescencia.*
— *Psicología de la Edad Juvenil.*
- STERN, W. *Psychologie der Frühem Kindheit.*
— *Die religiöse Lage des jungen Menschen.*
— *Über die Entwicklung der Idealbildung in der reifenden Jugend.*
— *Vom Ichbewusstsein des Jugendlichen.*
— *Jugendpsychologie.*
- STROHAL, R. *Autorität, Ihr Wesen und Ihre Funktion im Leben der Gemeinschaft.*
- TAYLOR, HAROLD. *Ensayos sobre enseñanza.*
- TIRADO BENEDI, D. *Psicotécnia de la Educación.*
- TRAXEL, W. *Was lesen die Schüler?*

- TOMÁS, PERRET. *La Orientación profesional.*
- TUMLIRZ, O. *Die Reifejahre.*
- VICENS CARRIO, J. *Organización y Eficiencia Profesional.*
- VIOLET-CONIL-CANIVET. *Exploración de la Mentalidad Infantil.*
- WERNER, E. *Untersuchen über die Idealbildung bei Jugend im Alter von 9 bis 19 Jahren.*
- ZELLER, W. *Konstitution un Entwicklung.*

I N D I C E

PRÓLOGO	15
I. La preadolescencia	19
II. La adolescencia	37
III. Las aptitudes	53
IV. La escuela y las aptitudes	69
V. El Psicólogo escolar	78
VI. Estudios psicopedagógicos realizados a estudiantes uni- versitarios	85
CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFÍA	127

*Acabóse de imprimir el día 6
de junio de 1966, en los ta-
lleres de la Editorial Jus, S. A.
Plaza de Abasolo 14, Col. Gue-
rrero. México 3, D. F. El tiro
fue de 100 ejemplares.*

EJEMPLAR N^o 074